

MÁSTER UNIVERSITARIO
Análisis Económico Derecho y Políticas Públicas



**VNiVERSiDAD
D SALAMANCA**

TRABAJO FIN DE MASTER
**EDUCACIÓN FINANCIERA EN HONDURAS: UN
MODELO BASADO EN LAS EVALUACIONES DE
IMPACTO DE LATINOAMÉRICA**

AUTOR
JORGE LUIS NOLASCO ISAULA
DIRECTOR
PROF. DR. JOSÉ IGNACIO SÁNCHEZ MACÍAS

Salamanca, 2015

Resumen

El objetivo de este trabajo es proponer un modelo de educación financiera para Honduras a partir de las evidencias de impacto de programas que se han desarrollado en Latinoamérica. A través de una Estrategia Nacional de Educación Financiera se pretende integrar programas que estén orientados a mejorar los conocimientos, habilidades y comportamientos financieros de los ciudadanos. El trabajo se divide en cinco capítulos. El primer capítulo presenta la situación actual de la educación financiera en Honduras, el marco jurídico e institucional de la misma. En el segundo capítulo, se exponen las evidencias de programas en la región. En el tercer y cuarto capítulo se propone el modelo atendiendo a las evidencias de impacto de los programas, considerando los destinatarios, canales de entrega, el papel de los incentivos y la evaluación de los mismos. Finalmente se recomiendan unas directrices para el desarrollo de programas de educación financiera en Honduras, a la luz de los impactos generados en la región.

Índice

I. Introducción	4
II. Desarrollo	7
1. Situación actual de la educación financiera en Honduras	7
1.1 Concepto y elementos de la Educación Financiera	7
1.2 Marco jurídico y situación institucional de la educación financiera en Honduras	12
1.3 Actividades de educación financiera realizadas en Honduras.....	15
2. Revisión de evidencias e impactos en programas de educación financiera en América Latina.....	21
2.1 La evaluación de impacto del programa de educación financiera en las escuelas de Brasil	21
2.2 La evaluación de impacto del programa para microempresarios en República Dominicana.....	27
2.3 El impacto del programa “Finanzas para el Cambio” de Colombia	31
2.4 El impacto del programa “Viva Seguro” de Colombia	35
2.5 La evaluación del programa de formación empresarial (BPC) en El Salvador, Guatemala y Nicaragua.....	43
2.6 Evaluación del Programa de promoción del ahorro en familias receptoras de Transferencias Monetarias Condicionadas en Perú	48
2.7 El mínimo impacto de un programa de educación financiera a gran escala en la ciudad de México	58
3. Justificación y Relevancia de una Estrategia Nacional de Educación Financiera ..	63
3.1 Justificación de la intervención del Sector Público.....	63
3.2 Relevancia de una Estrategia Nacional de Educación Financiera (ENEF)	70
4. Formulación de la ENEF para Honduras considerando las evidencias de impacto	73

4.1 Impulso institucional	73
4.2 Destinatarios	77
4.2.1 Programas de educación financiera en los colegios	78
4.2.2 Programas de educación financiera para microempresarios	80
4.2.3. Programas de educación financiera para receptores de TMC	82
4.3 Canales de entrega de la Educación Financiera	85
4.3.1 Los talleres presenciales y medios electrónicos	85
4.3.2 La Radio como canal de difusión de educación financiera: El aprendizaje del programa “Viva seguro”	86
4.3.3 El papel de los incentivos en los programas de Educación Financiera	87
4.3.4. Evaluación de los programas	90
5. Directrices generales para la formulación de un modelo de educación financiera en Honduras a partir de las evidencias de impacto en Latinoamérica	93
III. Conclusiones	100
IV. Bibliografía	105
V. Anexo	112

Listado de abreviaturas

Comisión Nacional de Bancos y Seguros (CNBS)

Estrategia Nacional de Educación Financiera (ENEF)

Dirección de Protección al Usuario Financiero (DPUF)

Programa de Transferencia Monetaria Condicionada (PTMC)

Transferencia Monetaria Condicionada (TMC)

Financial Inclusion Index (FINDEX)

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE)

International Network on Financial Education (INFE)

Business Plan Competition (BPC)

Banco Nacional de Desarrollo Agrícola (BANADESA)

Banco Central de Honduras (BCH)

Propensity Score Matching (PSM)

Asociación Dominicana para el desarrollo de la mujer (ADOPEM)

Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA)

Finanzas para el cambio (FPC)

Banco Nacional (BN)

Diferencias en Diferencias (DD)

I. Introducción

En el presente trabajo se tiene como propósito el desarrollar un modelo de educación financiera para Honduras a partir de las evaluaciones de impacto de programas de educación financiera en Latinoamérica. La creciente importancia de la educación financiera en el panorama económico internacional y la relevancia que ha adquirido este tema en muchos países desarrollados y en vías de desarrollo, debe generar interés y preocupación en las autoridades hondureñas. Muchos países han avanzado en esta materia generando conocimientos y cuestiones que aún quedan por responder.

La metodología de estudio utilizada en este trabajo se ha basado en el análisis y estudio de casos para poder conocer las características de los principales programas de educación financiera en la región que han sido evaluados con métodos experimentales y no experimentales, con el propósito de dar a conocer las primeras evidencias en la materia, las cuales son escasas.

La investigación se desarrolla en cinco capítulos. En el primer capítulo se describe la situación de la educación financiera en Honduras, aproximándonos en un primer punto al concepto y componentes de la educación financiera resaltando la importancia que tienen las tres dimensiones de este concepto a la hora de diseñar programas de educación financiera. En los puntos siguientes se realiza un análisis de la situación actual de la educación financiera en Honduras, describiendo brevemente los principales y escasos programas desarrollados en el país hasta la fecha y se brindan las principales normas regulatorias que han sido creadas en la materia.

En el segundo capítulo se hace una breve revisión de las evaluaciones de impacto de los principales programas de educación financiera en la región. Estas evaluaciones son

estudiadas través de los casos de Brasil, Republica Dominicana, el Salvador, Guatemala, Nicaragua, Colombia, Perú y México. En cada caso de estudio, se plantean los objetivos de los programas, los contenidos, destinatarios, medios de entrega, método de evaluación y resultados del programa. En un tercer capítulo justificamos el marco dentro del cual debe diseñarse el modelo de educación financiera de Honduras, el cual es una Estrategia Nacional de Educación Financiera (ENEF) y se postula que el sector público debe intervenir debido a los bajos niveles de inclusión financiera del país.

En el cuarto capítulo se realiza la propuesta del modelo de educación financiera para Honduras, destacando los principales elementos que deben ser considerados a la luz de las evidencias de impacto en la formulación de una Estrategia Nacional de Educación Financiera (ENEF). Esta parte es crucial para poder profundizar en las evidencias y aplicar los aprendizajes de las mismas al modelo de Honduras. Dentro de este apartado se propone que el Banco Central de Honduras, debe ser el principal impulsor del modelo de educación financiera, por razones de independencia y objetivos de política monetaria. El Banco Central es el principal impulsor de las principales ENEF en la región y además es un órgano del estado con capacidad de coordinación y gestión de recursos para el desarrollo de una ENEF. En los siguientes apartados de este capítulo se proponen posibles destinatarios de los programas considerando las evidencias de impacto en las tres dimensiones del concepto de educación financiera: conocimiento, actitud y comportamiento. Tres potenciales destinatarios son susceptibles de recibir los programas dentro del modelo que se propone: estudiantes, receptores de transferencias monetarias condicionadas (TMC) y microempresarios. En este punto se describen las oportunidades de poder orientar los programas de la ENEF en estos segmentos y se destaca el potencial impacto que puede alcanzarse.

En el siguiente apartado se realiza un estudio de los posibles canales de entrega de la educación financiera. Siempre se siguen considerando los canales que han sido empleados en los diferentes casos de los programas evaluados en esta investigación, haciendo referencia a los impactos que han generado en la región los canales hasta ahora utilizados: talleres presenciales, medios electrónicos, y radio.

Continuando con la propuesta del modelo de educación financiera para Honduras a través de una ENEF, se plantea el papel de los incentivos como elemento multiplicador en la participación y mejora de los resultados en los programas. Tanto en la participación como en el cambio de conducta que exige un programa eficiente de educación financiera, los incentivos, considerando las evidencias, parecen ser determinantes dentro de cualquier programa de educación financiera. Los incentivos además de incidir en la conducta pueden mantener la participación a lo largo de un programa y evitar el abandono de los mismos, permitiendo obtener mejores resultados en las evaluaciones de impacto. Por esta razón, los incentivos deben considerarse en todos los programas de educación financiera que se integren en la ENEF de Honduras. En el último punto de este capítulo, destacamos la importancia de la evaluación de los programas de educación financiera para medir la efectividad de los mismos y destinar los recursos.

En el quinto capítulo se proponen directrices para la elaboración de programas de educación financiera en Honduras considerando las evidencias estudiadas. Finalmente se exponen las principales conclusiones de este trabajo.

II. Desarrollo

1. Situación actual de la educación financiera en Honduras

1.1 Concepto y elementos de la Educación Financiera

En los últimos años, la educación financiera ha cobrado una gran trascendencia en el ámbito de las políticas públicas. La creciente importancia de la educación financiera en el panorama mundial se ha justificado por el mayor número y complejidad de productos financieros, cambios en los planes de pensiones, aumento en los ingresos de las familias y cambio en los mercados financieros.¹ El proporcionar educación financiera tiene beneficios significativos para todos los ciudadanos, usuarios actuales o potenciales de productos y servicios financieros, con independencia de la edad y del nivel de ingresos. La vida está llena de decisiones con trascendencia financiera (la formación de una familia, la adquisición de una vivienda, la compra de un automóvil, la jubilación) y es importante que todos los ciudadanos, ante esas decisiones, puedan ser conscientes de sus consecuencias financieras y aprendan a valorarlas.

Educar financieramente a la población ayuda a los individuos y a las familias a aprovechar mejor sus oportunidades, a conseguir sus objetivos y a contribuir a una mayor salud financiera de la sociedad en su conjunto. En definitiva, el proporcionar educación financiera a los ciudadanos contribuye al bienestar social. Si se pretende realizar un modelo para Honduras de educación financiera, lo primero que se debe hacer, es profundizar en el

¹ Secretaría General de la OCDE, “Improving Financial Literacy. Analysis of Issues and Policies” *OECD Publishing* , no. 212005101P1, (noviembre 2005): 25-35

concepto de educación financiera y sus principales componentes para posteriormente orientar programas de acuerdo a las características económicas y sociales de la población hondureña.

Existen diversas definiciones de educación financiera, sin embargo, en esta investigación utilizaremos la definición más extendida y utilizada de educación financiera, la cual ha sido desarrollada por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) quién ha liderado y coordinado las principales investigaciones a través de su red de educación financiera INFE (International Network on Financial Education).

La OCDE define la educación financiera como: *“el proceso a través del cual consumidores e inversionistas mejoran su entendimiento de los conceptos y productos financieros; y mediante la información, instrucción y orientación objetiva, desarrollan las habilidades y la confianza para ser más conscientes de los riesgos y oportunidades financieras que les permitan tomar decisiones informadas, saber a dónde recurrir por ayuda y tomar otras medidas efectivas para mejorar su bienestar y seguridad”*².

La educación financiera es un concepto dinámico y amplio que tiene diferentes elementos; no se trata solo de un conjunto de conocimientos específicos en un momento dado, sino de un flujo de formación, información y capacidad de los individuos para gestionar esa información a través de un proceso a medio y largo plazo.

La educación financiera así entendida debe contribuir a que las familias, los individuos, y las empresas también, fundamentalmente las de pequeño y mediano tamaño, ajusten sus

² Directorate for Financial and Enterprise Affairs OCDE, “Principles and Good Practices for Financial Education and Awareness: Recommendation of the Council”, *OECD Publishing* (Julio 2005): 4-6

decisiones de inversión y de consumo de productos financieros a su perfil de riesgo, a sus necesidades en el momento de adoptar la decisión y a sus expectativas futuras.

Sin embargo, la educación financiera es un proceso necesario pero no suficiente para empoderar a los consumidores financieros, y es a menudo un componente de una serie de políticas que constituyen el marco para la participación de los individuos en el mercado financiero, el cual está compuesto por *la educación financiera, la inclusión financiera y la protección del consumidor financiero*³. La educación financiera puede aumentar el conocimiento y la comprensión de los productos y servicios financieros promoviendo la demanda y el uso efectivo de los mismos.

Cuando se trata de la protección del consumidor financiero, la educación financiera puede proporcionar a las personas el conocimiento de sus derechos y la comprensión de las obligaciones de las entidades financieras, lo cual constituye un importante complemento a la regulación de los mercados financieros y a las intervenciones públicas en este sector.

La protección regulatoria y supervisora busca garantizar que los productos en circulación cumplen los estándares adecuados y que los ciudadanos reciben explicaciones detalladas de las operaciones que pueden realizar. No obstante, es esencial que cada persona sea el primer nivel de protección, garantizando una comprensión financiera que le ayude a decidir racionalmente⁴.

La educación financiera es un concepto multidimensional que tiene una serie de componentes que pueden ser evaluados en la población y en los cuales se debe incidir a través de los

³ Nidia Garcia, Andrea Grifoni, Juan Carlos Lopez y Diana Mejia, “Financial Education in Latin America and the Caribbean: Rationale, Overview and Way Forward”, *Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions*, OECD Publishing, no. 33 (agosto 2013):11-12.

⁴ Novena Conferencia de Educación Financiera OCDE, “Próximos retos: de las políticas a las prácticas eficientes” Ministerio de Economía España, (mayo 2014)

programas de educación financiera. Estos componentes son: *el conocimiento financiero, el comportamiento financiero, y las actitudes financieras*⁵.

El conocimiento financiero hace referencia al entendimiento de conceptos como: la valoración del dinero en el tiempo, intereses pagados por préstamos, cálculo de intereses sobre el principal, interés compuesto, riesgo e inflación, rentabilidad y riesgo. Estos conceptos exigen un cierto grado de conocimiento económico y matemático para mejorar los conocimientos financieros. De forma que cuando se habla de *alfabetización financiera* nos referimos a un componente de la educación financiera directamente relacionado con el conocimiento financiero y a una de estas competencias.

El comportamiento financiero aborda cuestiones relacionadas con las conductas financieras declaradas por las personas, como por ejemplo: si paga a tiempo sus cuentas, si mantiene estrecha vigilancia sobre los asuntos financieros personales, si utiliza presupuesto en su hogar, si ha ahorrado o invertido en el último año, entre otros.

Por último las actitudes financieras se basan en conocer la aceptación o desacuerdo por parte de las personas en relación a decisiones de consumo y ahorro, en el corto y largo plazo. Estas engloban por tanto la mayor o menor importancia que las personas dan al ahorro frente al consumo.

Estas tres dimensiones pueden ser estudiadas a través de encuestas especializadas en las que se puede medir el nivel de educación financiera, de forma que cualquier iniciativa que se

⁵ Adele Atkinson y Flore-Anne Messy, "Measuring Financial Literacy: Results of the OECD/ International Network on Financial Education (INFE) Pilot Study", *Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions, OECD Publishing no. 15* (2012), 3-10.

desarrolle a nivel del sector público o del sector privado debe considerar las tres dimensiones de la educación financiera⁶.

Por tanto, podemos ver que la educación financiera no sólo se limita a la asimilación de conceptos financieros, si no que se refiere a un proceso amplio y complementario a la regulación financiera, pretendiendo modificar los comportamientos y actitudes de las personas.

Sin embargo la mejor forma de conocer los conocimientos, comportamientos y actitudes financieras en Honduras es realizando un test para medir el nivel de educación financiera. Con este test a través de encuestas, podríamos fijar el rumbo de los programas y detectar grupos con necesidades únicas que impliquen un reto, tales como las mujeres, las poblaciones analfabetas y poblaciones rurales excluidas del sistema financiero. La encuesta se convertirá en norma para evaluar y comparar iniciativas futuras y también podrá ayudar a establecer puntos de referencia internos. Es por tanto necesario realizar una medición del nivel de alfabetización financiera a través de encuestas, las cuales ya han sido ampliamente utilizadas y desarrolladas para este fin en muchos de los países que ya han implementado una estrategia nacional de educación financiera (ENEF) y que están siendo pioneros en la implementación de programas de educación financiera⁷.

Los diagnósticos obtenidos a través de estas encuestas han estimulado a los gobiernos a desarrollar estrategias nacionales de educación financiera con el ánimo de mejorar los conocimientos y los comportamientos financieros de la población. Dentro de los países que

⁶ Lisa Xu, Bilal Zia “Financial Literacy Around the World. An Overview of the Evidence with Practical Suggestions for the Way Forward”, *World Bank Publishing Policy Research Working Paper, no 6107*, (junio 2012), 3-4.

⁷ OCDE/INFE- Russia Trust Fund, “Toolkit to Measure Financial Literacy and Financial Inclusion: Guidance, Core Questionnaire and Supplementary Questions”, *OECD Publishing*, (junio 2013): 9-12.

han implementado una política nacional en este sentido se encuentran Malasia (2003), Reino Unido (2003), Estados Unidos (2006), Holanda (2008), Nueva Zelanda (2008), El Salvador (2008), España (2008), Ghana (2009), Irlanda (2009), Brasil (2010), República Checa (2010), Eslovenia (2011), Australia (2011), México (2012), Portugal (2012), Serbia (2012), y otros países se encuentran en una fase de elaboración de la misma⁸.

Estas encuestas por tanto permiten segmentar las necesidades financieras considerando cada una de las limitaciones socioeconómicas y demográficas a las que se enfrenta cualquier programa de educación financiera.

El objetivo de contar con información que permita analizar las condiciones socioeconómicas de los hogares y el nivel de educación financiera de los mismos, permitirán hacer una caracterización de la población atendiendo a las necesidades particulares de educación financiera por subgrupos, alcanzando un mejor seguimiento de los programas en los conocimientos, comportamientos y actitudes financieras de la población a lo largo del tiempo.

1.2 Marco jurídico y situación institucional de la educación financiera en Honduras

El marco jurídico regulatorio para los usuarios financieros incluye actualmente normativas de protección y transparencia informativa. El hecho de que los usuarios financieros lo conozcan y sepan dónde acudir para exigir información o establecer reclamos es un elemento de la educación financiera.

⁸ Nidia García, Fayber Acosta y Jorge Rueda, “Determinantes de la alfabetización financiera en la población bogotana bancarizada”, *Publicacion Banco de la República, Borradores de Economía no. 792*, (noviembre 2013): 6.

La Comisión Nacional de Bancos y Seguros (CNBS) desde el año 2012 aprobó una serie de normativas que reforzaron la protección al usuario financiero en materia de información financiera, estableciendo en estas normativas los derechos y obligaciones de los usuarios financieros. Así se aprobaron las ***“Normas para el fortalecimiento de la transparencia, cultura financiera y atención al usuario financiero en las instituciones supervisadas”***⁹. Estas normas tienen como principal objetivo establecer lineamientos generales para que las instituciones supervisadas implementen en su organización, políticas, procedimientos y metodologías de transparencia financiera, atención eficiente y eficaz de las reclamaciones, quejas o consultas que los usuarios financieros hagan.

No obstante, un aspecto novedoso es el Artículo 7 de estas normas de transparencia, dentro de las que se encuentra la educación financiera como una obligación de las instituciones financieras hacia los usuarios financieros. En concreto, el punto noveno de dicho artículo cita que las entidades supervisadas tienen la obligación de:

“Desarrollar e implementar programas y campañas de educación financiera sobre los diferentes productos y servicios que prestan, que permitan difundir en forma objetiva las obligaciones y derechos de los usuarios financieros, las condiciones y características de los servicios y productos que prestan, así como los diferentes mecanismos y procedimientos para la protección de los derechos de éstos.”

Otra de las fuentes normativas al respecto se encuentra en las ***“Normas complementarias para el fortalecimiento de la transparencia, cultura financiera y atención al usuario financiero en las instituciones supervisadas”***¹⁰, aprobadas por la CNBS en el 2012, las

⁹ Circular 140/2012 de la CNBS

¹⁰ Circular 141/2012 de la CNBS

cuales tienen por objeto establecer disposiciones complementarias en relación a la transparencia de la información en materia de difusión de información sobre tasas de interés, comisiones y contratos de adhesión. En el Artículo 4 sobre la información a difundir se establece:

“En todo momento las instituciones financiera deberán mantener a disposición de los usuarios financieros tanto en sus áreas de atención y servicio al público, como en su publicidad y en sus páginas Web, información relativa a las condiciones generales de los productos y servicios financieros que ofrecen, utilizando para ello un lenguaje de fácil comprensión y recomendaciones para la buena administración y manejo de los mismos, así como información sobre las posibles consecuencias por su mal uso.”

Las principales normas regulatorias de educación financiera hasta el año 2012 habían girado únicamente entorno a los usuarios financieros, considerando la educación financiera de éstos como una obligación de las instituciones financieras y dejando al resto de potenciales destinatarios excluidos de cualquier tipo de iniciativa.

A pesar de que no existe una ENEF en Honduras y que se desconoce el nivel de alfabetización de la población, en Abril del 2014, la CNBS aprobó las **“Normas para la Certificación y Registro de Organizaciones que desarrollen programas de Educación Financiera”¹¹**, las cuales tienen como principal objetivo establecer los requisitos mínimos de exigencia a las entidades u organizaciones sin ánimo de lucro que desean contribuir en los procesos de educación financiera, las cuales deberán obtener una certificación por parte de la CNBS para poder desarrollar programas de educación financiera. De igual forma todas las entidades que

¹¹ Circular 032/2014 de la CNBS

colaboren con la CNBS en procesos de educación financiera deberán obtener dicha certificación. Lo reciente de estas normativas muestra una mayor preocupación y consideración sobre la importancia de la educación financiera en la autoridad supervisora, quien ha dirigido las iniciativas en materia de regulación de productos financieros, transparencia de información, protección al usuario financiero, y desde el 2014, la educación financiera. Por ello, podemos concluir que el marco regulatorio de protección al usuario financiero y de transparencia de información, está muy bien desarrollado en Honduras, ya que existe una normativa bastante amplia y específica en este tema. No obstante, aún queda una verdadera propuesta por parte del sector público en cuanto a estrategias y políticas públicas de educación financiera de gran alcance que impulsen programas que promueva la participación público-privada en el diseño de programas de educación financiera dirigidos a destinatarios que no sean solamente los usuarios financieros.

1.3 Actividades de educación financiera realizadas en Honduras

No se cuenta con un registro ni evaluación de los programas de educación financiera que se han desarrollado a lo largo del tiempo en Honduras, no obstante, a continuación se detallan algunos programas que se vienen realizando recientemente y que se han podido documentar:

- La Fundación *Junior Achievement Honduras*¹², viene desarrollando desde 2002 programas de educación empresarial y emprendedora en colegios públicos y privados. Desde entonces se ha beneficiado a 80,000 niños y jóvenes con los 22 programas disponibles. Los programas que desarrolla consisten en sesiones de 8 horas de clase en las que se imparten diferentes módulos en los que se abordan temáticas diversas relacionadas con el dinero, el ahorro, y la

¹² *Junior Achievement Honduras (JAH)* es una filial de la Fundación Junior Achievement Worldwide que implementa programas educativos extracurriculares en institutos públicos y privados a nivel nacional. <https://www.jaworldwide.org/Pages/default.aspx>

empresa. Alguno de estos programas son “Más allá del dinero”, “Emprendedores climáticos”, “Economía para el éxito”, “Bancos en acción”, entre muchos otros¹³.

-El programa de la red *Aflatoun* contiene temas sociales y financieros. Los niños aprenden derechos, conceptos financieros básicos, ahorro y emprendimiento¹⁴. En Honduras las siguientes asociaciones implementan el programa de Aflatoun en distintas áreas geográficas: *Ayuda en Acción Honduras, Care Honduras, ChildFund Honduras, Children International Honduras*¹⁵.

- El consorcio Triodos Facet ha desarrollado el *Programa de Fomento de Servicios Financieros para Poblaciones de Bajos Ingresos PROMIFIN*¹⁶. Dentro de este programa se desarrolla el Programa “*Educación Financiera, Educación para la vida*” en el que se han implementado módulos de elaboración y seguimiento del presupuesto, ingresos y gastos, manejo de deuda, la gestión y el establecimiento de metas de ahorro, las negociaciones financieras con la institución acreedora y el conocimiento de diferentes servicios financieros. Para el área rural, se han realizado adaptaciones mediante el uso de instrumentos gráfico-intuitivos, que transfieren conocimientos y habilidades para que personas muy pobres, incluso las que no saben leer ni escribir, puedan aprender a manejar mejor su dinero. Este programa se desarrolla en Honduras desde el año 2010.

- *Proyecto Transformado Vidas* de la Universidad Tecnológica Centroamericana (UNITEC) es un diplomado que es financiado por el gobierno de los Estados Unidos a través de la

¹³ Información obtenida de: <http://www.ja.hn/nuestros-programas/>

¹⁴ *Aflatoun* es una organización holandesa que desarrolla programas de educación social y financiera para niños en países pobres. <http://www.aflatoun.org/programme>

¹⁵ Información obtenida de <http://www.aflatoun.org/es/actores/Asociados>

¹⁶ Programa regional para Nicaragua, Honduras y El Salvador, financiado por la Agencia Suiza para la Cooperación al Desarrollo (COSUDE), ejecutado por el consorcio Triodos Facet www.promifin-cosude.org

Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), el cual tiene como objetivo desarrollar servicios de formación , empleabilidad y emprendimiento, mejorando las oportunidades laborales de jóvenes en situación de riesgo social¹⁷. Las capacitaciones de educación financiera la realizan estudiantes de economía, enseñando a los jóvenes a tomar decisiones financieras mejor informadas y resaltando la importancia de la planificación financiera, a la hora de desarrollar un plan de negocios.

- Algunas actividades de responsabilidad social corporativa de instituciones financieras han desarrollado actividades de educación financiera: *Futbol financiero* de VISA, Manuales de educación financiera para maestros de primaria desarrollado por Banco Azteca, portales web de educación financiera por diversas instituciones bancarias, etc.

- La CNBS puso en marcha desde el 2012 una campaña de educación financiera dentro de la cual se han realizado capacitaciones cortas de una o dos horas a alumnos universitarios en los diferentes temas relacionados con la educación financiera principalmente sobre tarjetas de crédito, débito y financiamiento, central de información crediticia, contratos, normas de transparencia, sistema de información a reclamos, entre otras. El total acumulado a la fecha de capacitaciones impartidas durante los años 2013 y 2014 es de 27 charlas educativas¹⁸.

Además una de las primeras tareas con las que inició la Campaña de Educación Financiera en el 2012, fue la búsqueda de aliados estratégicos y a la fecha se ha logrado la firma de 6 convenios con instituciones clave para la multiplicación de conocimientos vía réplica. Dichas

¹⁷ Universidad Tecnológica Centroamericana- UNITEC, “Graduación de la primera promoción del proyecto transformando vidas en San Pedro Sula” posteo el 28 de Julio 2013, consultado el 15 de Mayo de 2015 <http://www.unitec.edu/blog/2013/08/06/graduacion-de-la-primera-promocion-del-proyecto-transformando-vidas-en-san-pedro-sula/>

¹⁸ Información obtenida en el Portal web de la Dirección de protección al usuario financiero- DPUF. Consultado el 15 de Mayo 2015. <http://dpuf.cnbs.gob.hn/novedades/novedad?id=29>

instituciones se han comprometido a que una vez capacitado su personal, continuarán con la labor de difusión de la educación financiera a sus respectivos públicos que en su mayoría son universitarios.

Los convenios firmados desde el año 2012 incluyen a la Red de Microfinancieras de Honduras (REDMICROH), la Federación de Cooperativas de Honduras (FACACH), la Universidad Tecnológica de Honduras (UTH), la Universidad Tecnológica Centroamericana y el Centro Universitario Tecnológico (UNITEC/CEUTEC), la Universidad José Cecilio del Valle y la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH)¹⁹.

Estos programas son un primer paso para introducir la educación financiera en el país y muestran una cierta preocupación por parte de las autoridades en el tema. Sin embargo, es necesario establecer una ENEF en Honduras con metas claras, medibles y con un sistema de evaluación de resultados del impacto de los programas, estableciendo claramente la población destinataria, considerando las evidencias de impacto que se han generado en este campo en otros países y considerando los niveles de educación financiera de la población.

En la actualidad Honduras no cuenta con una política de inclusión financiera, aunque según información facilitada por la Dirección de Protección al Usuario Financiero (DPUF), la misma se encuentra en una fase de formulación. No se sabe si ésta incorporará un programa integral de educación financiera en el país, por lo que tendremos que esperar a su aprobación a finales del 2015

¹⁹ Información obtenida en el Portal web de la Dirección de Protección al usuario financiero-DPUF, consultado el 28 Mayo de 2015, <http://dpuf.cnbs.gob.hn/novedades/novedad?id=28>.

En diciembre de 2012, el Presidente de la República firmó un acuerdo con la fundación Capital²⁰ para impulsar la inclusión financiera y la modernización del sistema de pagos de las transferencias monetarias condicionadas (TMC) buscando soluciones para aquellas áreas en las que no existe una adecuada cobertura. Durante el año 2015 se estarán realizando los estudios necesarios para proponer un modelo de educación financiera basado en una evaluación teórica y de campo, considerando las características de la población que se pretende beneficiar, y que impulse la inclusión financiera dentro del proceso de pago de las transferencias monetarias condicionadas. Por otra parte, la CNBS ha iniciado el proceso de elaboración de la Estrategia Nacional de Inclusión Financiera (ENIF), en la cual colabora la fundación Capital a través de la experiencia y los conocimientos que ha obtenido en otros países de la región.

Debemos destacar la gran relevancia que tiene una política pública de educación financiera, ya que contribuye a que los procesos de inclusión financiera impacten positivamente en los hogares más pobres, tanto en su actividad económica como también a nivel macroeconómico, mejorando el crecimiento y el empleo, a la vez que mejoran la eficacia y eficiencia de las transferencias por prestaciones sociales que realiza el gobierno, reduciendo significativamente los costos de transacción y aumentando el alcance²¹.

Por tanto, Honduras debe avanzar en procesos de educación financiera con enfoque nacional, a través de una ENEF que podría desarrollarse dentro de un marco más amplio orientado a impulsar la inclusión financiera, mejorando el acceso a los productos y servicios financieros,

²⁰ *Fundación Capital* es una organización internacional de desarrollo que crea y pone a prueba ideas innovadoras que buscan terminar con la pobreza.

²¹ Robert Cull, Tilman Ehrbeck y Nina Holle, “Inclusión financiera y el desarrollo: Pruebas recientes de su impacto”, *Revista Enfoques del CGAP, The Consultative Group to Assist the Poor*, no. 92 (Abril 2014): 6-8.

por el lado de la oferta y mejorando la educación financieras, por el de la demanda. Asimismo la ENEF de Honduras debería concebirse como complemento a las medidas dirigidas a reforzar el marco de protección de los consumidores financieros y el marco regulatorio prudencial, el cual en Honduras se encuentra muy bien desarrollado a través de las normativas anteriormente mencionada.

2. Revisión de evidencias e impactos en programas de educación financiera en América Latina

2.1 La evaluación de impacto del programa de educación financiera en las escuelas de Brasil

Brasil inició su programa en el marco de una ENEF en el año 2010. Dicha estrategia busca mejorar la comprensión de los consumidores sobre conceptos y productos financieros, a través de proyectos direccionados y acciones coordinadas, de tal manera, que los destinatarios alcancen una mayor seguridad a la hora de tomar decisiones en este campo. Con ello, se espera que la sociedad desarrolle habilidades financieras que le ayuden a la identificación de riesgos y oportunidades.

La ENEF de Brasil puso en marcha un proyecto piloto de educación financiera para alumnos del bachillerato de casi 900 escuelas de seis estados brasileños: Sao Paulo, Río de Janeiro, Ceará, Tocantins, Minas Gerais y el Distrito Federal. El tema de la educación financiera fue introducido de **forma transversal** en el currículo escolar de los jóvenes, incorporando 72 situaciones didácticas en las clases de matemática, portugués, ciencias, geografía, historia, entre otras²².

El propósito del programa, era ayudar a los estudiantes a enfrentar los desafíos financieros a través de un uso adecuado de los recursos; brindar información sobre tasas de interés, financiamientos, seguros, impuesto de renta, entre otros temas. El programa disponía de diferentes canales de difusión: cursos de formación e-learning, guías para los docentes y para

²² OCDE-Presidencia de Rusia G 20, “Advancing National Strategies for Financial Education”. *A Joint Publication by RUSSIA’S G20 Presidency and the OECD* (septiembre 2013): 65-93.

los alumnos de fácil comprensión, que permitieron contextualizar los conceptos y el conocimiento en comportamientos financieros apropiados, propiciando la toma de decisiones informadas, con autonomía y responsabilidad social.

Para establecer y evaluar el proyecto piloto de educación financiera en las escuelas, la ENEF hizo una asociación con el Banco Mundial. Así, durante el periodo de prueba, se estableció la línea de base para verificar el nivel de conocimientos de educación financiera de los alumnos previo al inicio del programa. En diciembre de 2010, se hizo la primera evaluación que tuvo como objetivo conocer los avances preliminares en los primeros cuatro meses de implementación del proyecto. En diciembre de 2011 se realizó la evaluación final, luego de culminadas las actividades del proyecto en las escuelas²³. Las escuelas que estaban interesadas en participar en el proyecto piloto fueron asignadas aleatoriamente al programa.

En esta evaluación, el contrafactual se obtuvo a través del método de evaluación aleatoria (experimento social controlado). Las evaluaciones aleatorias o evaluaciones experimentales construyen un grupo de comparación de máxima calidad. La asignación aleatoria tiene como objetivo que no exista ninguna diferencia entre los individuos del grupo de tratamiento y del grupo de control, salvo el hecho de que uno ha sido escogido al azar para participar en el programa y el otro no. Por lo tanto, las evaluaciones aleatorias representan el caso ideal de una evaluación de impacto²⁴.

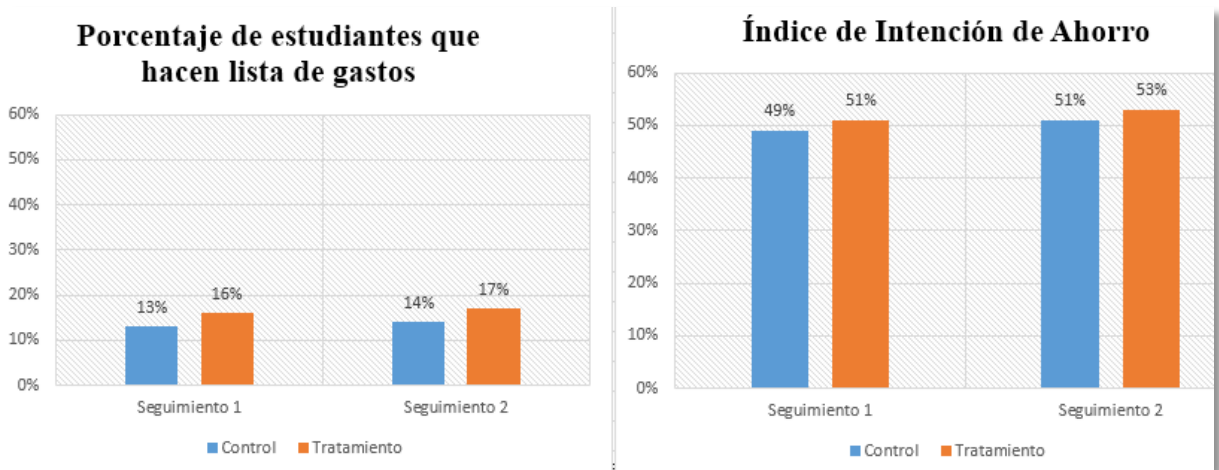
²³ Miriam Bruhn, Luciana Leao, Arianna Legovini, Rogelio Marchetti, y Bilal Zia, “The Impact of High School Financial Education. Experimental Evidence from Brazil”, *Policy Research Working Paper*, no. 6723 (diciembre 2013): 2-25

²⁴ Esther Duflo, Rachel Glennerster, and Michael Kremer, “Using Randomization in Development Economics Research: A Toolkit”, *The Centre for Economic Policy Research, Discussion Paper*, no. 6059 (enero 2007): 7-10

De esta forma se configuró un grupo de tratamiento, al cual se aplicó el programa de educación financiera y un grupo de control al cual no se aplicó el mismo. A las escuelas que formaban el grupo de tratamiento se les brindó el material de educación financiera y la capacitación necesaria a los profesores encargados de impartirla. Se establecieron dos grupos de seguimiento: *Seguimiento 1* que abarcó el primer semestre del programa, mientras que el *Seguimiento 2* abarcó el segundo y tercer semestre.

Los padres de los niños que formaban parte del grupo de tratamiento fueron asignados aleatoriamente a un taller de educación financiera, de forma que un aspecto novedoso de este programa fue el incluir como destinatario a los padres de los estudiantes. Como resultado de la evaluación, el Banco Mundial concluyó que los alumnos que participaron en las clases de educación financiera exhibieron mejores hábitos de ahorro y mejores comportamiento de consumo, en comparación con aquellos que no tuvieron esta preparación. Un 16% de los alumnos en el grupo de *Tratamiento 1* y un 17% del grupo de *Tratamiento 2*, manifestaron realizar una lista de gastos mensuales tras la aplicación del programa, valores superiores a la de los dos grupos de control (13% y 14% respectivamente). Este impacto reflejó que los alumnos que pertenecían a los grupos de tratamiento eran más cuidadosos con sus gastos. Los alumnos destinatarios del programa también presentaron mayores intenciones de ahorrar en los dos grupos de tratamiento (51% y 53%) respecto los dos grupos de control (49% y 51%). La intención de ahorrar se midió a través del Índice de intención de ahorro, el cual se basó en tres componentes: a) actitudes hacia el comportamiento de ahorrar b) normas y expectativas c) percepción en control del comportamiento de ahorro. Estos resultados pueden apreciarse en la Figura 1.

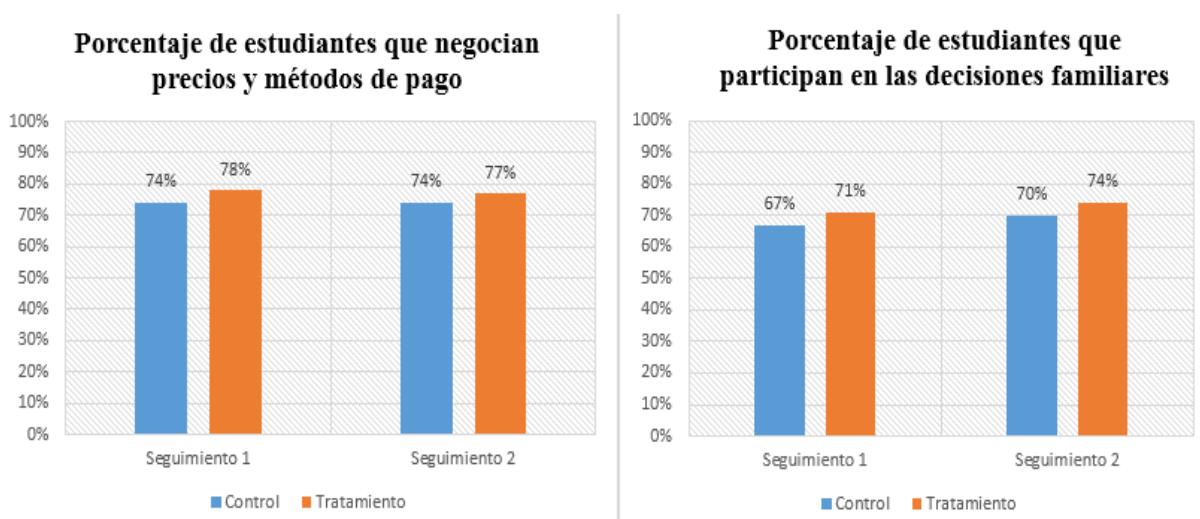
Figura 1: Impacto en las actitudes financieras



Fuente: Elaboración propia a partir de Bruhn, M., Leao L. “The Impact of High School Financial Education Experimental Evidence from Brazil”

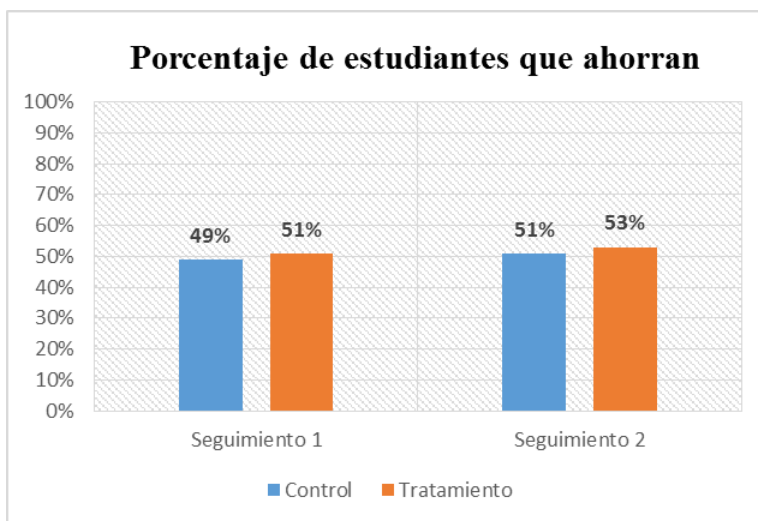
El impacto del programa sobre el ahorro de los estudiantes fue positivo. Los dos grupos de tratamiento mostraron mayor número de alumnos que ahorraban (49% y 46%) respecto a los dos grupos de control (44% y 44%). El programa fue capaz de modificar el comportamiento de los alumnos ya que al finalizar el programa, la evaluación demostró un incremento del 7% en el número de alumnos que ahorraban en los grupos de tratamiento. La variación puede apreciarse en la Figura 2, en la cual se reflejan las diferencias entre los grupos de tratamiento y control. El porcentaje de estudiantes que negociaron precios y métodos de pago en los dos grupos de tratamiento fueron de 78% y 77%, frente a los grupos de control donde estos valores fueron de 74%. Los estudiantes que participaron en las decisiones financieras del hogar fueron mayores en los grupos de tratamiento que en los controles. Estas diferencias se reflejan en las Figuras 2 y 3.

Figura 2: Impacto en las actitudes financieras



Fuente: Elaboración propia a partir de Bruhn, M., Leao L. "The Impact of High School Financial Education. Experimental Evidence from Brazil"

Figura 3: Impacto en el comportamiento financiero

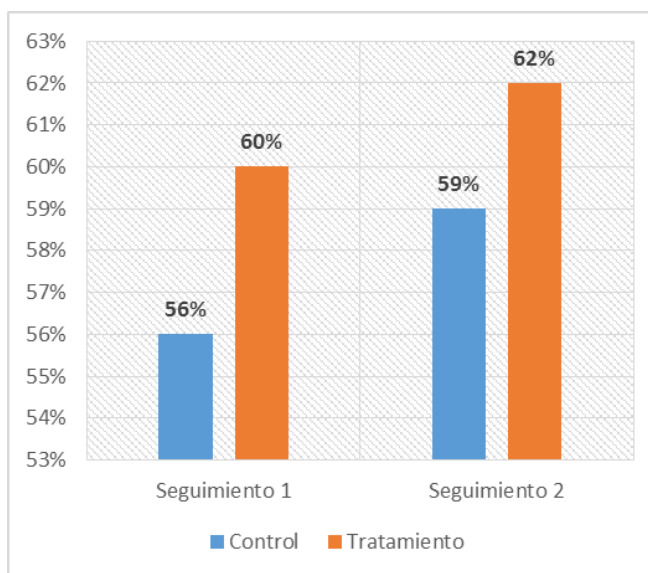


Fuente: Elaboración propia a partir de Bruhn, M., Leao L. "The Impact of High School Financial Education. Experimental Evidence from Brazil"

El impacto del programa de educación financiera en el conocimiento financiero de los estudiantes fue estadísticamente significativo. Los resultados de la evaluación indican que el nivel medio de competencia financiera es significativamente mayor en el grupo de tratamiento que en el grupo de control, tanto en el seguimiento 1 como en el seguimiento 2. La diferencia es de 4 puntos y 3 puntos, respectivamente, lo que equivaldría a un aumento del 5 al 7 por ciento en conocimiento financiero. Este impacto se visualiza en la figura 4.

También se generó un efecto *spillover* (efecto contagio) del programa escolar sobre los padres, produciéndose un impacto positivo en conocimientos y comportamiento financieros de los mismos. Por tanto el impacto fue positivo incidiendo en el conocimiento, la actitud y el comportamiento financiero de los estudiantes.

Figura 4: Impacto en el conocimiento financiero



Fuente: Elaboración propia a partir de Bruhn, M., Leao L. "The Impact of High School Financial Education. Experimental Evidence from Brazil"

2.2 La evaluación de impacto del programa para microempresarios en República Dominicana

Entre noviembre del 2006 y julio del 2008 se implementaron dos tipos de programas de educación financiera para microempresarios en República Dominicana. Este proyecto se realizó con la ayuda del banco micro-financiero ADOPEM²⁵ el cual ofrece préstamos de entre USD \$70 y USD \$1.400 y también opera un centro de capacitación con programas que cubren computación básica, emprendimiento y habilidades comerciales. Muchos clientes de ADOPEM son dueños de microempresas que ganan un promedio de USD \$85 a la semana y cuentan con pocos o ningún empleado. Se ha encontrado que muchos clientes tienen errores en sus libros de contabilidad, y son pocos los individuos que separan sus cuentas de negocios de las personales. Sin embargo, en este caso se plantearon dos formas diferentes de educar financieramente a los microempresarios seleccionados. Para realizar la evaluación se eligieron a 1200 clientes de ADOPEM. El objetivo era medir el impacto de dos programas diferentes de educación financiera: uno que enfatiza en los principios de contabilidad clásicos, y otro que se centró en métodos simples basados en "reglas de oro" (*rules of thumb*) para la toma de decisiones financieras. Estas clases fueron impartidas por instructores locales calificados con experiencia en la educación de adultos. El análisis buscaba determinar el impacto asociado a los dos tipos de tratamientos: un tratamiento contable y un tratamiento basado en reglas de oro²⁶.

²⁵ ADOPEM es un banco micro financiero que pertenece a la fundación BBVA en República Dominicana. Su visión es promover el desarrollo de las familias mediante su incorporación al sistema económico y financiero formal.

²⁶ Alejandro Drexler, Greg Fischer, y Antoinette Schoar, "Keeping it Simple: Financial Literacy and Rules of Thumb", *American Economic Journal: Applied Economics* 6, no 2 (abril 2014): 1-31.

Tratamiento Contable: Este programa es una adaptación de los modelos de educación financiera diseñados por “*Freedom from Hunger*”²⁷ y la “*Fundación Citigroup*”²⁸, y se centró en un enfoque tradicional, basado en principios de la técnica contable. Se trataron temas como el récord de gastos y de dinero en efectivo, gestión de inventarios, cuentas por cobrar y por pagar, la inversión y el cálculo de las utilidades en efectivo.

Tratamiento basado en “Reglas de Oro” (*rules of thumb*): Este programa enseñó a los participantes reglas simples para la toma de decisiones financieras, centrándose en la necesidad de separar las cuentas comerciales y personales. También enseñó a los clientes a pagarse a sí mismos un salario fijo, distinguiendo entre gastos de negocios y gastos personales. Del mismo modo enseñó herramientas sencillas para la conciliación de cuentas (control de sus cuentas diarias). Además, un subconjunto seleccionado al azar de cada grupo de tratamiento recibió visitas de seguimiento semanales de un asesor financiero para analizar los avances alcanzados.

Para evaluar el impacto de la evaluación y encontrar el contrafactual de este programa, se utilizó el método de asignación aleatoria (evaluación experimental). Lo que los evaluadores intentaron demostrar es la existencia de una causalidad entre la mejora de la cultura financiera y los resultados financieros de los microempresarios.

Para demostrar esta causalidad realizaron una asignación aleatoria entre dos grupos de tratamiento a los cuales se les aplicó una modalidad de educación financiera (tratamiento

²⁷ *Freedom from Hunger* se especializa en garantizar el acceso de los pobres a servicios microfinancieros, de protección de la salud y de capacitación, permitiéndoles mejorar sus habilidades de supervivencia diaria y alcanzar seguridad alimentaria.

²⁸ *La Fundación Citigroup* concentra sus esfuerzos básicamente en tres áreas: educación financiera, educación de la próxima generación y consolidación de empresarios.

contable o tratamiento basado en reglas de oro) y un tercer grupo de control, al cual no se le suministro ningún tipo de formación. Un primer impacto se pudo verificar en las prácticas de negocio de los microempresarios. Los resultados indican que el impacto del tratamiento "regla de oro" tuvo efectos significativos en las prácticas de negocio de los clientes de ADOPEM.

La probabilidad que los clientes estuvieran separando el efectivo del negocio y el efectivo personal aumentó en un 8% respecto al grupo de control. La probabilidad de que estos mantuvieran registros contables aumentó en un 11%. De igual forma la probabilidad que estos calcularán los ingresos aumentó en un 6%. La probabilidad de separar cuentas personales y de negocio aumentó un 11%.

Todas estas diferencias fueron estadísticamente significativas. Por el contrario, el tratamiento contable parece no haber tenido impacto en las prácticas empresariales ya que no reflejó significancia estadística. Un segundo impacto se observó sobre los ingresos corrientes: los participantes del programa basado en "reglas de oro" reportaron un incremento de sus ingresos.

El efecto más significativo se observó en el nivel de ventas en las semanas malas, en las cuales se produjo un aumento de las mismas en RD\$967. El tratamiento "contabilidad" no tuvo impacto estadísticamente significativo en los ingresos. Además la capacitación tuvo un mayor efecto en los clientes más educados, en los cuales aumentó la probabilidad de ahorrar y separar las cuentas del negocio de las cuentas personales. El curso de "reglas de oro" tuvo un mayor efecto en aquellas personas que no habían demostrado mucho interés por participar en la capacitación o con menores habilidades y desempeño. Lo anterior sugiere

que el impacto de simplificar los programas de capacitación financiera puede depender de la población a la cual se dirige. Los principales resultados de la evaluación se reflejan en el siguiente Tabla 1.

Tabla 1: Impactos de los dos programas en los grupos de tratamiento.

	Obs.	Control Mean	Accounting		Rule of Thumb	
			Treatment	Incl.	Treatment	Incl.
			Only	Covariates ^b	Only	Covariates ^b
(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	
<i>Business and Personal Financial Practices</i>						
<u>Sep. business and personal cash</u>	794	0.56 (0.50)	0.00 (0.03)	0.00 (0.03)	0.08*** (0.03)	0.08*** (0.03)
<u>Keep accounting records</u>	795	0.46 (0.50)	0.04 (0.05)	0.04 (0.05)	0.11*** (0.03)	0.11*** (0.03)
Sep. business and personal acct.	792	0.40 (0.49)	0.04 (0.05)	0.04 (0.05)	0.11*** (0.03)	0.11*** (0.03)
Set aside cash for business exp.	794	0.39 (0.49)	0.07** (0.03)	0.07** (0.03)	0.12*** (0.04)	0.12*** (0.04)
Calculate revenues formally	795	0.57 (0.50)	0.02 (0.04)	0.02 (0.04)	0.06** (0.03)	0.06** (0.03)
Aggregate business practices ^d	804	-0.04 (0.60)	0.07 (0.05)	0.07 (0.06)	0.14*** (0.04)	0.15*** (0.04)
<i>Business Performance</i>						
Weekly Average, Sales ^e	571	8,711 (11,710)	-582 (794)	-685 (808)	566 (886)	450 (865)
Last Week, Sales ^e	507	6,880 (10,229)	-970 (645)	-1,017 (640)	412 (799)	408 (779)
Good Week, Sales ^e	568	10,219 (13,647)	-839 (930)	-833 (948)	28 (955)	-59 (891)
Bad Week, Sales ^e	551	5,232 (7,880)	-669 (507)	-660 (514)	967* (523)	979* (524)
Weekly expenses ^e	497	3,192 (6,422)	-68 (758)	-153 (720)	184 (733)	228 (698)

Fuente: Drexler, A., Fischer, G., y Schoar A., “Keeping it Simple: Financial Literacy and Rules of Thumb”²⁹

²⁹ Los microempresarios en el tratamiento reglas de oro eran más propensos a poner en práctica el material que se les enseñaba, a llevar la contabilidad, calcular los ingresos mensuales y separar los registros financieros de su negocio de los de su casa.

2.3 El impacto del programa “Finanzas para el Cambio” de Colombia

En el año 2005, surge en Colombia el programa “Finanzas para el Cambio” como una propuesta para promover la educación financiera en instituciones educativas en zonas de bajos ingresos, con el objetivo de generar un cambio positivo sobre los conocimientos, habilidades, actitudes, capacidades y comportamientos económicos y financieros de los jóvenes estimulando el desarrollo de las competencias financieras³⁰. Este programa busca enseñar temas de economía básica y finanzas personales a estudiantes de noveno y décimo grado en el marco de sus clases de sociales, matemáticas y economía o afines, mediante una capacitación directa a sus maestros, a los cuales además se les entregaba todo el material didáctico. En este sentido, la implementación del programa de educación financiera en Colombia se ha realizado de **manera transversal**, de manera similar a la que se hizo en Brasil. Para el muestreo se eligieron dieciséis instituciones educativas, doce en Medellín y cuatro en Cartagena, de las cuales ocho fueron de tratamiento y el resto fueron de control. Los ocho colegios tratados fueron seleccionados entre las 25 instituciones educativas que participaron en el programa en estas dos ciudades (19 en Medellín y 6 en Cartagena). Los criterios para seleccionar las instituciones educativas tratadas que participaron en la evaluación fueron: la facilidad de acceso para los aplicadores de la prueba a la zona donde se ubicaba el colegio y la aprobación y disponibilidad de la institución educativa para realizar las pruebas en las fechas y horarios propuestos. Por su parte, para cada institución tratada dentro de la muestra se buscó un control válido, es decir, colegios con características similares; estar ubicados en zonas con las mismas características sociodemográficas y tener

³⁰ El propósito de Finanzas para el Cambio es lograr la inserción y el desarrollo de contenidos básicos de educación económica y financiera en los niveles de secundaria.

una matrícula y un puntaje en la prueba ICFES³¹ similar para los años 2005 y 2010. Por su parte, dentro de las instituciones educativas (tanto controles como tratados) los estudiantes participantes sólo debían cumplir un requisito: pertenecer al décimo grado.

Antes de iniciar el proceso de evaluación, debido a que no existía información sobre el nivel de educación financiera en los estudiantes, fue necesario construir una base de datos con información sociodemográfica, así como pruebas y controles a los estudiantes³². Estas se realizaron a través de las preguntas que plantea el INFE, y las preguntas de la encuesta de 2009 sobre alfabetización financiera para estudiantes de secundaria de los Estados Unidos, desarrollada por la “*Jump\$tart Coalition for Personal Financial Literacy*”, entre otras fuentes. La metodología que se empleó para evaluar el impacto de esta política de educación financiera, se hizo en dos pasos: En una primera etapa se realizó un test de diferencias de medias entre el grupo de tratamiento y el grupo de control para poder realizar una primera aproximación.

Tabla 2: Diferencia de medias entre grupo de tratamiento y control.

Resumen estadístico para tratados y controles (variables explicadas)						
Variable	Tratados		Controles		Diferencia de medias	Estadístico <i>t</i>
	Media	D.E.	Media	D.E.		
Conocimientos (%)	59.15	19.6725	58.78	19.2946	0.3736	0.3732
Habilidades (%)	47.96	18.0832	49.65	18.4550	-1.6887	-1.8004
Actitudes (%)	81.93	12.5908	82.12	12.6923	-0.1872	-0.2883
Capacidades (%)	75.15	14.8170	73.05	15.7066	2.0933	2.6693
Comportamientos iniciales (%)	67.38	13.8864	66.58	15.0890	0.7979	1.0728

Fuente: García N., “Impacto del programa Finanzas para el Cambio de Colombia”

³¹ Prueba de validación de conocimientos.

³² Nidia García Bohórquez, “El impacto de la educación económica y financiera en los jóvenes: el caso de Finanzas para el Cambio”. *Borradores del Banco de la República de Colombia*, no. 687 (2012): 1-40.

Basándonos en esta aproximación metodológica, no existe evidencia de que los resultados de conocimientos, actitudes y comportamientos iniciales sean diferentes entre los grupos de control y tratamiento. Por tanto, este primer ejercicio indicaría que el programa no está teniendo impacto sobre estas variables de respuesta, esto lo vemos en valores de “ t ” que no son estadísticamente significativos. Por otra parte, la única variable que parece impactada positivamente por el programa es el puntaje de capacidad ($t=2.6693$).

Sin embargo, para evitar el sesgo de selección por parte de los grupos de tratamiento y de control, el segundo método de cálculo del impacto se hizo a través del “*Propensity Score Matching*” (PSM) o el método del emparejamiento³³. La metodología del PSM propuesta por Rosenbaum y Rubin (1983), trata de imitar una asignación aleatoria de los grupos de tratamiento (estudiantes de décimo que participan en FPC) y de control (estudiantes de décimo que no participan en FPC), a partir de la construcción de un único valor de comparación para cada uno de los estudiantes en los grupos de tratamiento y de control. El *matching* construye un grupo idéntico en características observables antes del programa³⁴. La principal ventaja de este tipo de método es que no requiere una aleatorización antes de aplicar el programa además de que también nos muestra la distribución del impacto. La desventaja es que pueden existir características no observables que afectan a la probabilidad de participar en el programa y al mismo tiempo afectar los resultados.

Para estimar el impacto del programa se comparan los resultados entre el grupo de tratamiento y el grupo de control que está compuesto de individuos con características

³³ Paul R. Rosenbaum, Donald B. Rubin, “The Central Role of the Propensity Score in Observational Studies for Biometrika Causal Effects”, no. 1. (abril 1983).

³⁴ Dehejia, Rajeev y Sadek Wahba, “Causal Effects in Non-Experimental Studies: Re-Evaluating the Evaluation of Training Programs”. *Journal of the American Statistical Association*, no 94 (1999).

idénticas a los individuos tratados, razón por la cual los individuos de ambos grupos tenían la misma probabilidad de participar en el programa de FPC. Por esta razón el muestreo realizado para la evaluación es un muestreo por conveniencia³⁵, lo que implica que no ha sido aleatorio. Aplicando la técnica de emparejamiento se obtuvieron los siguientes resultados:

Tabla 3: Estimación de los coeficientes y significancia estadística individual.

Impacto del programa Finanzas para el Cambio sobre la prueba de conocimientos (ATI) en desviaciones estandar							
	Tratados	Controles	Diferencia	D.S.	t-stat	Observaciones en el soporte común	
						Tratados	Controles
Conocimientos							
3 vecinos más cercanos	0,02617	-0,29090	0,31707	0,13927	2,28	659	737
kernel bwidth (0.01)	0,01830	-0,12819	0,14648	0,07117	2,06	707	737
Habilidades							
3 vecinos más cercanos	-0,07119	-0,21379	0,14259	0,15180	0,94	707	737
kernel bwidth (0.01)	-0,05909	-0,09327	0,03419	0,07122	0,48	659	737
Actitudes							
3 vecinos más cercanos	-0,00265	-0,05076	0,04811	0,13217	0,36	707	737
kernel bwidth (0.01)	-0,00152	-0,05672	0,05520	0,07019	0,79	662	737
Capacidades							
3 vecinos más cercanos	0,06909	-0,10048	0,16957	0,13030	1,3	705	736
kernel bwidth (0.01)	0,09235	0,03612	0,05623	0,07080	0,79	655	736
Comportamientos							
3 vecinos más cercanos	0,02735	-0,03828	0,06564	0,14075	0,47	707	737
kernel bwidth (0.01)	0,02822	-0,08679	0,11501	0,07309	1,57	659	737

Fuente: García N., “Impacto del programa Finanzas para el cambio de Colombia”.

Observando los datos que proporciona la estimación, podemos decir que el programa FPC mejoró el nivel de conocimiento de los jóvenes en temas de economía básica y finanzas personales frente a estudiantes que no participaron en el programa. Esto se confirma a través

³⁵ Este tipo de muestreo consiste en la selección de una muestra por métodos no aleatorios en la cual se busca que sus características sean similares a las de la población objetivo.

de los estadísticos de significación individual de la variable conocimiento, los cuales fueron estadísticamente significativos ($t=2,28$ y $t=2,06$).

Sin embargo, el programa no logra cumplir con los objetivos que se propone en lo referente a lograr un efecto positivo en las habilidades, actitudes, capacidades y comportamientos de los estudiantes tratados, frente a los controles. Aunque los resultados en habilidades, actitudes y capacidades para los tratados son mayores frente a los resultados del grupo de control, estas diferencias no resultaron ser estadísticamente significativas. Una de las recomendaciones que los evaluadores plantean es que se realice un análisis cualitativo, que permita conocer cuales pudieron ser los principales fallos del programa o bien realizar una evaluación posterior a estos alumnos en años posteriores.

2.4 El impacto del programa “Viva Seguro” de Colombia

Con el ánimo de desarrollar habilidades en los usuarios financieros que les permitan tomar decisiones informadas sobre la administración de sus riesgos, y los seguros que pueden adquirir para mitigarlos, la Federación de Aseguradores Colombianos (Fasecolda) empezó en el 2009 el *Programa de Educación Financiera: Viva Seguro*. El programa buscaba aumentar la conciencia sobre los riesgos, mejorar el comportamiento frente a ellos, incrementar el conocimiento sobre los seguros, tomar mejores decisiones y estar más informados sobre el manejo de riesgos, mejorando los comportamientos frente a los riesgos y disminuyendo la vulnerabilidad ante la ocurrencia de eventos inesperados. El programa “Viva Seguro” se difundió a través de canales como radio, talleres, material impreso, internet y otros, logrando un alcance a la fecha de cerca de cinco millones de personas. A fin de identificar el impacto del programa de formación mediante talleres y radio se solicitó a la Universidad de los Andes adelantar una evaluación de impacto del programa. La evaluación

pretende contribuir a llenar el vacío en la literatura en materia de educación financiera en gestión de riesgos y seguros mediante la presentación de los resultados de un *experimento aleatorio* realizado en Colombia entre 2011 y 2012³⁶.

La metodología utilizada para evaluar el impacto del Programa de Educación Financiera *Viva Seguro* de Fasecolda fue el de un *experimento aleatorio* para el componente de radio y el de talleres. Específicamente, para cada uno se seleccionó un conjunto de individuos que aleatoriamente fueron asignados al grupo de tratamiento y que por tanto recibieron la educación financiera en riesgos y seguros, bien a través del programa radial o a través de los talleres presenciales. Adicionalmente, se seleccionó un grupo de individuos de control que no fueron beneficiados y por lo tanto no recibieron ninguno de los programas de educación financiera. Bajo esta metodología el efecto causal del programa de educación financiera se mide a través de la diferencia en el valor promedio de las variables de interés entre ambos grupos. Para esta evaluación, las variables de interés evaluadas son el conocimiento en número y tipo de riesgos, el conocimiento en número y tipo de seguros disponibles en el mercado, el conocimiento en conceptos específicos de los seguros, la capacidad que perciben los individuos de entender una póliza, los deberes y derechos del asegurado y su actitud frente a los seguros entre otros temas. Con la esperanza de aumentar el alcance del programa de educación financiera, Fasecolda decidió diseñar un programa especial que se difundiría a través de emisoras de radio. Así, gracias a la experiencia adquirida crearon un nuevo contenido apropiado para ser difundido a través de la radio en el programa “Viva Seguro”³⁷.

³⁶ Fabio Sánchez, Catherine Rodríguez, Sandra Zamora “Evaluación de Impacto del Programa de Educación Financiera *Viva Seguro* de Fasecolda” (febrero 2014) :1-32

³⁷El programa de radio *Viva Seguro* tiene 36 episodios con una duración estimada de 41 minutos cada uno, diseñados para ser transmitidos de lunes a viernes durante siete semanas.

Los resultados se obtuvieron basándose en dos estrategias de evaluación distintas: regresiones lineales de *diferencias en diferencias* y *variables instrumentales*. En concreto, es común utilizar una estrategia de variables instrumentales para solucionar problemas de endogeneidad que pueden estar asociados a la autoselección, variables omitidas o a problemas de medición. También vale la pena mencionar que para el caso particular de la evaluación de impacto de talleres, se presentan los resultados bajo una tercera metodología, *Propensity Score Matching (PSM)*, la cual ha sido descrita anteriormente en este trabajo.

Para esta evaluación, se seleccionaron seis estaciones de radio: en tres de ellas se transmitiría el programa de educación financiera Viva Seguro (emisoras de tratamiento) y en las otras tres no se transmitiría (emisoras de control) y por lo tanto seguirían con su programación habitual. Antes de iniciar la emisión del programa, se llevó a cabo un concurso en las seis estaciones de radio (tanto en las de tratamiento como en las de control) en el cual se motivaba a las personas a participar y ser elegibles para ganar diferentes premios. Todos aquellos interesados en el concurso tenían que registrarse y contestar un cuestionario de 20 minutos diseñado especialmente para la evaluación. Estas encuestas fueron realizadas antes que el programa de educación financiera saliera al aire en las emisoras de tratamiento. La información recolectada en esta primera etapa corresponde a la información de línea base de la evaluación. Debemos mencionar que para la evaluación del programa radial algunas zonas presentaron atrición, es decir, muchas personas del grupo de tratamiento y control abandonaron el programa³⁸. Las variables socioeconómicas entre ambos grupos no presentaron diferencias estadísticamente significativas, lo que permite tener una mayor

³⁸ En evaluaciones de impacto, la atrición se produce cuando no es posible recoger información sobre las personas que fueron seleccionadas como parte de la muestra original del experimento. Es común que en estas evaluaciones siempre existan personas que por algún motivo abandonen el experimento. Lo importante, sin embargo, es que las personas que abandonan el estudio sean “idénticas” en ambos grupos de tratamiento y de control.

confianza en los resultados obtenidos. Los resultados bajo la estrategia de diferencias en diferencias sugieren que el uso de los medios de comunicación como un canal de entrega para la educación financiera es eficaz en varios aspectos. En particular, encontramos que los oyentes del Programa de Educación Financiera Viva Seguro aumentaron su conocimiento sobre el tipo de riesgos a los que podrían estar expuestos, el número y el tipo de seguros que conocen, la capacidad que ellos perciben para identificar riesgos y el conocimiento del aseguramiento. Sin embargo, no se encontró ningún impacto en el conocimiento específico de los conceptos de una póliza de seguros, tales como la prima, el deducible o dónde presentar una reclamación. Del mismo modo, no se encontró ningún efecto en la actitud de los participantes hacia los seguros o hacia el ahorro para afrontar eventos inesperados.

Sin embargo, los evaluadores consideran que pudieron existir problemas en la implementación y seguimiento del experimento. Por ejemplo, pudo suceder que las personas que continuaron en el experimento fueran diferentes a las que no lo hicieron o que existieran problemas al momento de recolección de los datos. En este caso, puede ser que las personas que contestaron tanto el cuestionario de línea base como el de seguimiento fuesen distintos a aquellos que sólo contestaron el de línea base.

De manera similar, podría suceder también que la recolección de información a través de vía telefónica pudiese tener respuestas inducidas o errores de medición. Por tal motivo, como ejercicio de robustez y para controlar por problemas de endogeneidad se implementó una especificación con variables instrumentales. En particular, el instrumento utilizado es la estación de radio que cada individuo estaba escuchando al momento de inscribirse en el concurso, es decir la emisora que esperamos tradicionalmente escuchan. Considerando esta

metodología el coeficiente de interés en la evaluación indicaría el impacto que tuvo la emisión del programa Viva Seguro en los individuos que se quería tratar.

Los resultados considerando ambos métodos se encuentran reflejados en el siguiente cuadro:

Tabla 4: Impacto del programa “Viva Seguro” en radio, estimado con los métodos de diferencias en diferencias (DD) y variables instrumentales (V.I.)

Variable dependiente	DD	V. I.
Número de riesgos a los que esta expuesto	0,410***	0.907***
Número de seguros que conoce	0,783***	1.157***
Conocimiento promedio de conceptos de seguros	0,140	0,120
Actitud hacia riesgos y aseguramiento	0,0142	0,0241
Capacidades percibidas de conocimiento en riesgo y aseguramiento	0,0776 ***	0,112*
Ahorra	-0,0214	N/A
Ahorra para emergencias	-0.00846	N/A
Número de seguros comprados en los últimos meses	-0,0191	0,00728
Interés en comprar seguros	0,025	0,0913

Fuente: Elaboración propia a partir de Sánchez, F. “Evaluación de Impacto del Programa de Educación Financiera Viva Seguro”

Está claro que el Programa de Educación Financiera Viva Seguro de Fasecolda a través de la radio tuvo un impacto positivo en el conocimiento de las personas sobre el número y el tipo de riesgos a los que están expuestas, en la cantidad y los tipos de productos de seguros disponibles en el mercado y también en la percepción de capacidad de los individuos en el manejo de riesgos y conocimiento sobre seguros. No obstante, una vez más no se encontraron efectos en el conocimiento de los conceptos específicos relacionados con una póliza de seguro, las actitudes hacia los riesgos o seguros, ni en el comportamiento deseado

La evaluación de impacto del componente de talleres también contó con un diseño aleatorio. El público objetivo de estudio fue de 1.519 estudiantes de carreras técnicas, tecnológicas y profesionales de la Fundación Universitaria Unipanamericana.

Los resultados bajo la estrategia de diferencias en diferencias mostraron que el impacto de los talleres en la educación de los estudiantes en riesgos y seguros fue bajo. En particular, se encuentra que los estudiantes que tomaron el taller aumentaron su conocimiento sobre el tipo de riesgos a los que podrían estar expuestos. Sin embargo, no se encontró impacto en ninguno de los otros indicadores relacionados con el número de seguros que conocen, ni con el conocimiento específico de los conceptos de una póliza de seguros. Del mismo modo, no se encontró ningún efecto en la actitud y percepción de capacidad. Para evitar problemas de endogeneidad, también se implementó una especificación con variables instrumentales.

El instrumento utilizado en este caso es la clase en la que estaba inscrito cada estudiante en el primer semestre de 2012, teniendo en cuenta si era una clase en la cual se dió un taller. No se encontró ningún impacto significativo de los talleres bajo variables instrumentales. De hecho, el impacto sobre el número de riesgos que conocen los estudiantes desaparece y se encuentra un efecto negativo y significativo en los hábitos de ahorro

Tabla 5: Impacto del programa “Viva Seguro” en talleres, estimado con los métodos de diferencias en diferencias (DD) y variables instrumentales (V.I.)

Variable dependiente	DD	V. I.
Número de riesgos a los que esta expuesto	0,261**	0,189
Número de seguros que conoce	0,289	-0,995
Conocimiento promedio de conceptos de seguros	0,239	1.403
Actitud hacia riesgos y aseguramiento	-0.013	0,0708
Capacidades percibidas de conocimiento en riesgo y aseguramiento	0,037	-0,0562
Ahorra	0,043	-0.874*
Ahorra para emergencias	0,003	-0,158
Número de seguros comprados en los últimos meses	0,006	0,0260
Interés en comprar seguros	0,098	0,416

Fuente: Elaboración propia a partir de Sánchez, F. “Evaluación de Impacto del Programa de Educación Financiera Viva Seguro”

La tercera forma para la evaluación de talleres se llevó a cabo a través del *Propensity Score Matching (PSM)*. El número de observaciones fue de 430. Para emparejar a los individuos se tuvieron en cuenta variables como: la edad, el género, la carrera, el nivel de ingreso, si tiene coche, moto y la ocupación.

Los resultados muestran efectos significativos y positivos en cuatro variables fundamentales. En primer lugar, se repite el efecto en el número de riesgos a los que está expuesto el individuo. Este es un impacto importante equivalente. Sin embargo, a diferencia del modelo de diferencias en diferencias o de variables instrumentales, los talleres tuvieron también un impacto en tres variables adicionales: número de seguros que conocen los estudiantes, nivel de conocimiento en conceptos de aseguramiento las capacidades percibidas por los participantes.

Tabla 6: Impacto del programa en talleres “Viva Seguro”, estimado con el método PSM.

	Número de riesgos a los que está expuesto	Número de seguros que conoce	Conocimiento promedio de conceptos de seguros	Actitud hacia riesgos y aseguramiento	Capacidades percibidas de conocimiento en riesgos y aseguramiento	Ahorra	Ahorra para emergencias	Número de seguros comprados en los últimos seis meses	Interés en comprar seguros
Asistió al taller	0.182** (0.0808)	0.331** (0.165)	0.454** (0.178)	-0.0238 (0.0151)	0.0364* (0.0190)	0.0280 (0.0428)	0.0519 (0.0571)	0.0461 (0.0344)	-0.0114 (0.0509)
Constante	1.561*** (0.0385)	2.267*** (0.0788)	3.030*** (0.0846)	0.491*** (0.00720)	0.609*** (0.00903)	0.158*** (0.0204)	0.567*** (0.0272)	0.0879*** (0.0164)	0.261*** (0.0242)
Observaciones	427	427	427	427	427	427	427	427	425
R-cuadrado	0.012	0.009	0.015	0.006	0.009	0.001	0.002	0.004	0.000

Fuente: Sánchez, F. “Evaluación de Impacto del Programa de Educación Financiera Viva Seguro”

Por tanto, en el componente de talleres el resultado no es claro. En las estimaciones aquí presentadas no se observa ningún impacto positivo sobre la población de tratamiento bajo las metodologías de diferencias en diferencias y variables instrumentales. Por el contrario, sí se encuentran efectos positivos en conocimiento y capacidades bajo la metodología de *PSM*. Esto implica que los resultados no permiten alcanzar una conclusión clara o certera respecto al impacto de los talleres. En relación al impacto del programa radial debemos destacar el bajo costo efectividad del mismo. Al comparar los resultados con los de otros programas de educación financiera dictados a través de diferentes canales resulta una recomendación de política clara: *los programas de educación financiera en radio son efectivos para cambiar el conocimiento de las personas si se dedica el tiempo suficiente al tema sobre el que se quiere educar.*

2.5 La evaluación del programa de formación empresarial (BPC) en El Salvador, Guatemala y Nicaragua

El Programa de Capacitación Empresarial (“Business Plan Competition”, BPC) ofrecido por la ONG TechnoServe³⁹ en El Salvador, Guatemala y Nicaragua durante 2002- 2005, es un programa de formación empresarial que está destinado a proporcionar a los participantes todas las herramientas y conocimientos necesarios para desarrollar su idea de negocio y poder desarrollar un Plan de Negocio Estructurado. Se organiza en torno a las secciones clave de un plan de negocio.

Este proceso obliga a los participantes a considerar todas las facetas de su negocio, como la producción, finanzas, marketing, ventas y logística. Este programa se desarrolla en tres etapas en las que se enseña a los participantes seleccionados una diversidad de conceptos y prácticas necesarias para poder desarrollar un plan de negocio.

En cada etapa de la competición hay un proceso de selección basado en un puntaje. Se selecciona un número de estos participantes a los cuales se les aplica el programa de capacitación empresarial. Al final de esta fase, los solicitantes presentan un primer borrador de su plan de negocios. Tras una revisión por un panel de jueces, se seleccionó a un grupo más pequeño para pasar a la fase final, donde recibieron apoyo para desarrollar su negocio. Los planes analizados se evaluaron nuevamente por jueces, y un número limitado de los mejores planes recibieron un premio de entre \$ 6.000 y \$ 15.000 (dependiendo del país y año), el cual está condicionado a la inversión de este capital en el negocio.

³⁹ *TechnoServe* es una organización sin ánimo de lucro (ONG) que trabaja con personas emprendedoras en países en vías de desarrollo buscando desarrollar soluciones empresariales para la pobreza mediante la vinculación de las personas a la información, al capital y a los mercados.

En la evaluación de impacto se plantea analizar el efecto de este programa de formación empresarial sobre la actividad emprendedora medida a través de la creación de nuevas empresas o la expansión de empresas ya existentes. Para llevar a cabo la evaluación se seleccionaron a 655 microempresarios hombres y mujeres en Guatemala, Nicaragua y El Salvador. La pregunta que se trata de responder es ¿Pueden existir programas de apoyo a empresas que se centren en programas de formación financiera empresarial que mejoren los resultados y contribuyan al crecimiento de las PYMEs en los países en vías de desarrollo? Para abordar esta cuestión, TechnoServe completó un estudio a gran escala de sus 13 competiciones en América Central en el verano de 2009, comparando el éxito de los participantes ganadores de cada etapa, a la de los solicitantes que no fueron aceptados en el programa⁴⁰.

Durante seis semanas, se realizaron 590 entrevistas telefónicas con los participantes y los no participantes, recopilando información detallada sobre las ventas anuales, capital obtenido, número de empleados y dificultades clave a las que se enfrentaban. Las entrevistas con los empresarios complementan el análisis de encuestas y los datos.

Para poder estimar el impacto del programa de Technoserve, los investigadores aplicaron el método de regresión discontinua la cual aprovecha la existencia de una regla que excluye a cierto grupo de la administración de algún programa para así construir un grupo de control, de tal forma que existe una regla que determina la existencia de personas que van a recibir el programa y otras que no lo recibirán, aunque ambas sean muy parecidas. En el caso del programa del BPC de Technoserve es un “score” o puntaje dado por unos jueces en cada

⁴⁰ Bailey Klinger y Matthias Schündeln, “Can Entrepreneurial Activity be Taught? Quasi-Experimental Evidence from Central America”, *Harvard Working Paper*, no. 153, (diciembre 2007): 1-39

etapa lo que determina continuar en el programa de formación y en la última etapa ganar el premio.

La intuición de la metodología que emplearon para la evaluación radica en que la regla determina la existencia de personas que reciben y no reciben el programa. Sin embargo, antes de aplicar esta regresión, aplicaron el método de *diferencias en diferencias* como línea de base para poder aplicar posteriormente la regresión⁴¹.

La metodología de la diferencia en diferencia considera dos tipos de variaciones: la diferencia en el tiempo y la diferencia entre los dos grupos. Para calcular el efecto, primero se debe encontrar el cambio en el tiempo del grupo tratado y el cambio del grupo no tratado y luego restar estos dos resultados. Los resultados a través del método de diferencias en diferencias nos mostraron los siguientes impactos:

Tabla 7: Resultados de evaluación con el método de diferencias en diferencias

% Poseen o amplian un negocio.			
Restringuido a la información previa y posterior de los programas.			
	En tratamiento (n=444)	En control (352)	Diferencia
Antes	0.34	0.37	-0.03
Después	0.48	0.26	0.22
Diferencia	0.14	-0.11	0.25

Fuente: Elaboración propia a partir de Klinger B., y Schündeln, M., “Can Entrepreneurial Activity be Taught? Quasi-Experimental Evidence from Central America”

El grupo de tratamiento que recibió el programa de formación tenía un 22% de probabilidad adicional de crear una empresa o de ampliar un negocio. Después de considerar las

⁴¹ Dina Pomeranz, "Impact Evaluation Methods: A Brief Introduction to Randomized Evaluations in Comparison with Other Methods" Working paper Harvard Business School, (2011): 1-11

diferencias iniciales se puede observar un impacto económicamente significativo en el grupo que recibió la formación, los cuales tenían un 25% de probabilidad adicional de crear una empresa o expandir su negocio.

Tabla 8: Resultados de evaluación con el método de diferencias en diferencias

Empleos por creación o expansión de negocio.			
Restringido a la información previa y posterior de los programas.			
	En tratamiento (n=90)	En control (80)	Diferencia
Antes	7.72	3.86	3.86
Después	11.96	7.71	4.25
Diferencia	4.24	3.85	0.39

Fuente: Elaboración propia a partir de Klinger B., y Schündeln, M., “Can Entrepreneurial Activity be Taught? Quasi-Experimental Evidence from Central America”

En relación a los empleos creados, los evaluadores consideraron únicamente los datos posteriores al programa de las empresas creadas y las que habían iniciado una expansión. Por ello las muestras fueron menores a los casos anteriores. El resultado mostró que las empresas que finalizaron el Programa tenían un 39% de probabilidad adicional de crear puestos de trabajo.

Los resultados generales y relevantes de la **regresión** considerando cada una de las etapas del programa, mostraron los siguientes resultados:

- Cada etapa de la competencia aporta un valor añadido. Los que completaron la primera ronda de capacitación tuvieron más éxito que aquellos solicitantes que no fueron aceptados.
- Los que completaron la primera y la segunda ronda tuvieron más éxito que los que completaron solamente la primera etapa.

- El hecho de ser ganador del premio, tuvo un impacto significativo y consistente en el éxito del negocio, de forma que la existencia de restricciones financieras es un elemento muy determinante en el éxito empresarial.
- Además la evaluación de impacto mostró que ganar el premio en efectivo incrementa la probabilidad de iniciar un negocio en mayor medida para las mujeres que para los hombres, lo que sugiere que existen mayores restricciones financieras para las mujeres que para los hombres a la hora de acceder a financiación.

2.6 Evaluación del Programa de promoción del ahorro en familias receptoras de Transferencias Monetarias Condicionadas en Perú

El Programa Piloto “Promoción del Ahorro en familias” fue una iniciativa conjunta del sector público y la sociedad civil que tenía como objetivo generar en los hogares más pobres del Perú las capacidades mínimas para iniciar y consolidar actividades productivas mediante la movilización del ahorro y el uso de otros productos financieros, a fin de promover la autosostenibilidad del hogar y su graduación progresiva del programa de Transferencias Monetarias Condicionadas (TMC) JUNTOS⁴². El Programa JUNTOS es un programa de ayuda a los más pobres del Perú. Los usuarios son hogares en condición de pobreza, sobre todo de zonas rurales, integradas por niños, adolescentes. Estos hogares luego de ser identificados reciben aproximadamente US\$ 80 bimensualmente, estando esta transferencia sujeta al cumplimiento de corresponsabilidades. Los usuarios de JUNTOS deben cumplir dos tipos de corresponsabilidades: de educación y de salud. Las corresponsabilidades de educación consisten en enviar a los miembros del hogar en edad escolar a los centros educativos más cercanos. En el caso de las corresponsabilidades de salud, los usuarios deben cumplir con llevar a los niños de 0 a 3 años a controles de crecimiento y desarrollo (y recibir las vacunas correspondientes) en los centros de salud públicos y las madres gestantes deben asistir a controles pre-natales. El cumplimiento de estas corresponsabilidades es verificado por los gestores del programa JUNTOS a partir de las fuentes primarias de los establecimientos de salud e instituciones educativas.

⁴² El Programa Piloto ‘Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS’ fue una iniciativa conjunta del sector Público (JUNTOS, Banco de la Nación (BN), Agrorural, Secretaría Técnica de la Comisión Interministerial de Asuntos Sociales) y la sociedad civil (Instituto de Estudios Peruanos / Proyecto Capital, CARE)

El Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias receptoras de JUNTOS” combinaba tres componentes: 1) capacitación y sensibilización financiera (qué es el sistema financiero, cómo funciona, los productos que ofrece, sus ventajas; pautas para un mejor manejo de los ingresos, enfatizando el valor del ahorro como medio de capitalización familiar), 2) acompañamiento financiero (reforzamiento del primer componente por parte de madres líderes locales y visitas bimestrales de los capacitadores y acompañamiento de los gestores locales de JUNTOS), 3) incentivos no monetarios al ahorro (sorteo de canastas de víveres a las beneficiarias de JUNTOS con saldos positivos en sus cuentas de ahorro). Sin embargo es importante destacar que la forma de intervención no fue uniforme en cada uno de los grupos destinatarios (Educación financiera presencial, radionovela, módulo productivo agrario solo se impartió en algunas zonas). Por ello, los resultados aquí presentados corresponden principalmente a la intervención con los componentes de capacitación y acompañamiento financieros, mas no se puede determinar el efecto adicional de incluir pequeños incentivos a este tipo de programas. Además de la falta de uniformidad de la intervención y de la heterogeneidad de los distritos de tratamiento, se debe tomar en cuenta que los resultados de la evaluación corresponden a información declarada, excepto en el caso de los datos del Banco Nacional (BN). No obstante, la evaluación de este programa constituye el primer estudio que analiza el impacto de un programa presencial de educación financiera de larga duración dirigido a los más pobres (los beneficiarios de JUNTOS pertenecen a los dos quintiles de mayor pobreza del Perú), se trata además de la primera evaluación de un programa de educación financiera ligado a un programa de TMC⁴³.

⁴³ Chris Boyd, “Cambios en el comportamiento financiero a partir de un Programa Piloto de Educación Financiera en Perú. Evidencia de la evaluación del programa piloto promoción del ahorro en familias JUNTOS”, *Publicación “En breve” de Proyecto Capital*, no. 50 y 48 (junio de 2014): 1-9

El Programa Piloto intervino en 17 distritos, elegidos de manera no aleatoria, los cuales pertenecían a JUNTOS desde el 2007, tenían usuarios cobrando la transferencia monetaria de JUNTOS en Agencias del Banco Nacional (BN) o instituciones financieras privadas.

Los resultados se basan en la información recogida mediante una encuesta de línea de base realizada en julio de 2010 (después de iniciada la intervención en algunos distritos) y una encuesta de seguimiento en julio de 2012 (solo tres meses después de haber terminado la intervención en algunos distritos), a una muestra de 1.442 hogares en 9 distritos de tratamiento (654) y 19 de control (788). El método utilizado para estimar el impacto de este programa fue el método de diferencias en diferencias, utilizando como contrafactual a distritos con características similares a los de tratamiento, escogidos para la encuesta de línea de base. Para aproximarse a una medición de la capacidad financiera aquí se sigue el concepto utilizado por el *Financial Education Fund*. Las capacidades financieras se conforman a partir de la adquisición consecutiva de cuatro componentes: el conocimiento financiero, las habilidades financieras, las actitudes financieras, y el cambio en el comportamiento financiero. El conocimiento financiero corresponde a la comprensión sobre conceptos financieros básicos, el manejo de las finanzas personales, el conocimiento acerca de la existencia de diferentes tipos de servicios financieros disponibles en el mercado, y sobre cómo acceder a ellos, así como conocer su funcionamiento, costes, entre otros.

Sin embargo, para lograr utilizar un servicio financiero, un individuo debe tener también habilidades financieras: la capacidad de aplicar los conocimientos financieros, saber cuándo, dónde y a quién preguntar acerca de servicios o dudas específicas, así como saber qué servicios o productos financieros son los más convenientes.

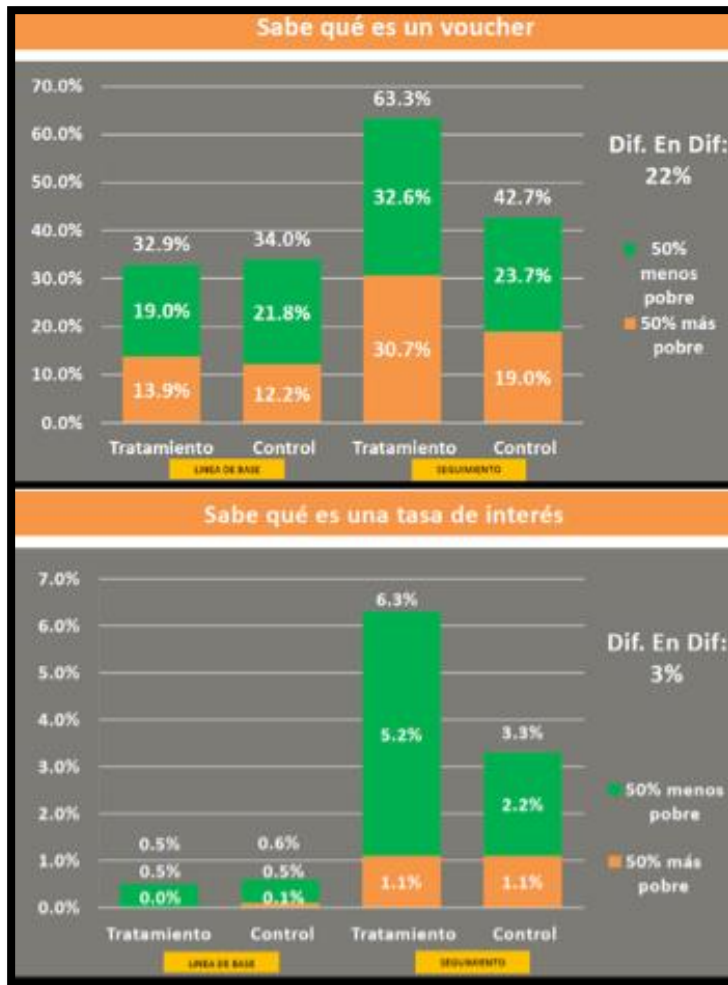
Pero el conocimiento y las habilidades financieros no son suficientes para usar adecuadamente los servicios financieros, hacen falta actitudes financieras: confianza y predisposición para usarlos. Con todo ello, un individuo puede cambiar su comportamiento financiero, es decir manejar adecuadamente sus finanzas, haciendo uso de los servicios financieros disponibles en el mercado y adecuados a sus necesidades.

La evaluación de impacto intenta determinar si la educación financiera y el acompañamiento financiero influyeron en el conocimiento, habilidades, actitudes y comportamientos financieros de la población objetivo del programa de las TMC. El método de evaluación de impacto fue el de diferencias en diferencias el cual se utilizó en una de las etapas de evaluación de los BPC de Technoserve en El Salvador, Guatemala y Nicaragua.

Uno de los conceptos más internalizados por los usuarios de JUNTOS en distritos de tratamiento del Programa Piloto fue el de “*voucher*”. Si bien el conocimiento del concepto no era nulo antes de la intervención (más de 30% lo conocía), luego de ella el 63,3% de los usuarios de distritos de tratamiento conocía este concepto frente al 42,7% de distritos de control. El impacto atribuible al programa en relación a este conocimiento fue del 22%.

Sin embargo, no todos los conceptos financieros eran igual de conocidos ni fueron fácilmente aprendidos. Menos del 1% de los usuarios de JUNTOS conocía lo que era una tasa de interés antes de la intervención y lo hacía solo el 6,3% en distritos de tratamiento y el 3,3% en distritos de control después de ella. Con ello, el incremento del conocimiento de lo que es una tasa de interés asociado al programa piloto no fue significativo, quizá por lo complejo de este concepto. El impacto atribuible al programa fue del 3%, lo cual resulto ser poco significativo.

Figura 4: Impacto en el conocimiento financiero estimado con el método de D.D.



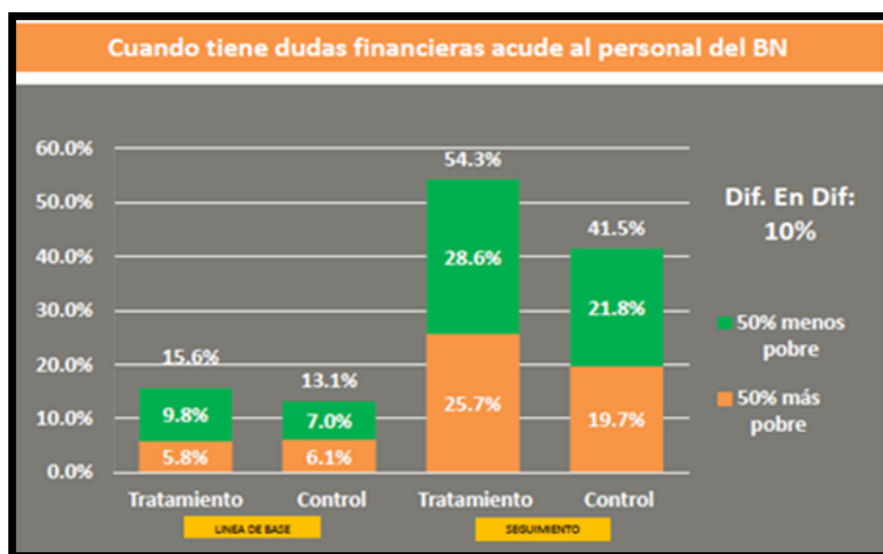
Fuente: Boyd, C., “Evaluación del programa de promoción del ahorro receptores de Juntos”

En cuanto a las *habilidades financieras*, se encontró que el porcentaje de usuarios que acudían al personal del banco para resolver sus dudas financieras se incrementó, pasando de 15.6% a 54.3% para distritos de tratamiento y a 41.5% para distritos de control. Además, este incremento fue mayor entre el 50% más pobre de los usuarios de JUNTOS que entre el 50% menos pobre. (28.6% y 25.7% respectivamente).

La principal *actitud financiera* que buscaba crear el programa piloto entre los usuarios de JUNTOS era promover la confianza en el sistema financiero. Si bien no se registraron cambios en el porcentaje de quienes declararon confiar en las instituciones financieras, sí hubo cambios significativos en el porcentaje de usuarios de JUNTOS que sabían que sus ahorros en un banco estaban protegidos, lo que reflejó una mayor actitud financiera para involucrarse en el sistema financiero.

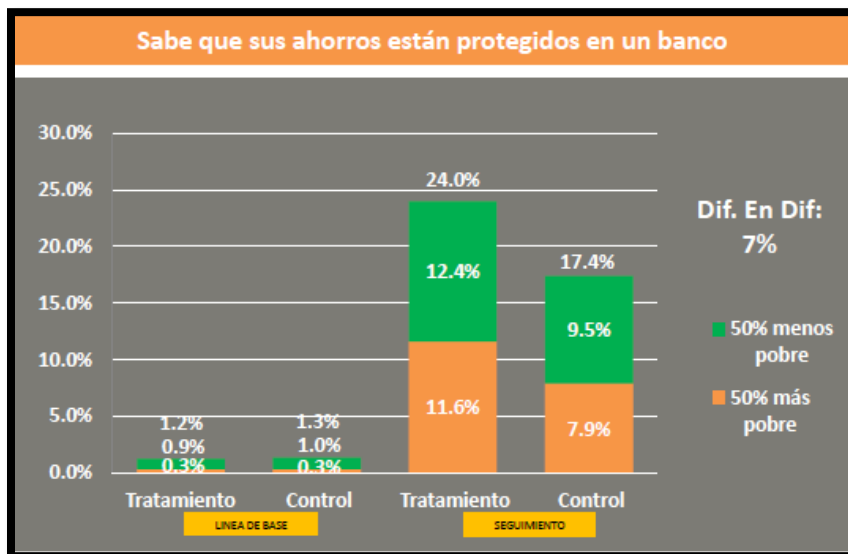
Así, la proporción de usuarios que sabían que sus ahorros estaban protegidos pasó de cerca de 1,2% a 24% en distritos de tratamiento y a 17,4% en distritos de control, siendo el cambio mínimo atribuible a la intervención de 7%. El cambio en la habilidad y en la actitud se refleja en las siguientes figuras:

Figura 5: Impacto en la habilidad financiera estimada con el método D.D.



Fuente: Boyd, C., “Evaluación del programa de promoción del ahorro receptores de Juntos”

Figura 6: Impacto en las habilidades financieras estimadas con el método D.D.



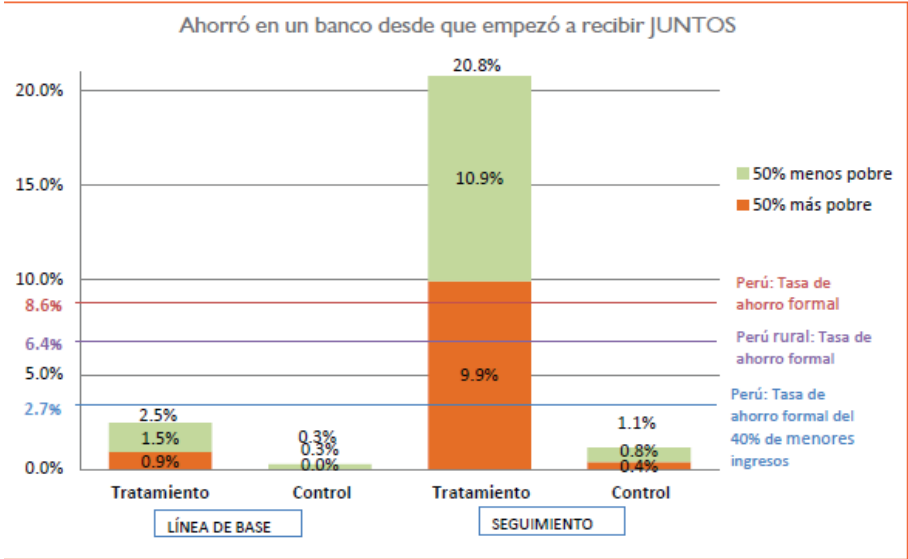
Fuente: Boyd, C., “Evaluación del programa de promoción del ahorro receptores de Juntos”

Los cambios en el *comportamiento financiero* se evidencian primero en mayores tasas de ahorro (formal e informal). No obstante, tanto el ahorro como el ingreso de los hogares rurales tienen ciclos, por lo general relacionados con el ciclo de producción agrícola, reflejados en las bajas tasas de ahorro formal al momento de la encuesta.

Por esta razón los evaluadores midieron el uso de productos de ahorro formal tomando en cuenta un periodo específico de tiempo. Así, la tasa de ahorro formal registrada desde el año en que empezaron a recibir la transferencia de JUNTOS (2007) fue menor a 3% en línea de base para los hogares en distritos de tratamiento y control, y después de la intervención se incrementó a 20.8% para aquellos distritos en tratamiento, sin cambios importantes para el grupo de control.

El impacto atribuible al programa sobre los niveles de ahorro formal es de 18%. Esta tasa de ahorro fue además mayor que la tasa de ahorro nacional (8.6%) calculada por el FINDEX (Banco Mundial), incluso para el 50% más pobre de la población objetivo.

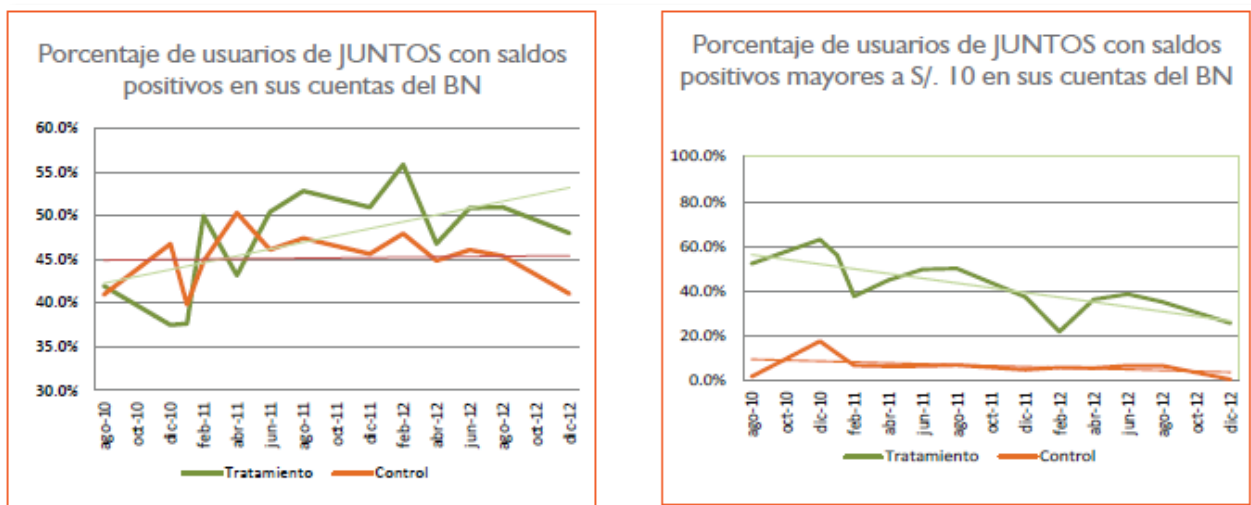
Figura 7: Impacto en comportamiento estimado con el método D.D.



Fuente: Boyd, C., “Evaluación del programa de promoción del ahorro receptores de Juntos”

Un cálculo simple de diferencias en diferencias (a un año y dos años), para los meses en los que no se entregó la transferencia de JUNTOS, mostró que las tasas de ahorro en el BN crecieron más en los distritos de tratamiento que en los distritos de control. Esto demuestra que el programa de promoción del ahorro incidió en el comportamiento de los receptores de TMC en Perú. Esto nos enseña que lo receptores de TMC pueden ser un destinatario potencial en los programas de educación financiera ya que estos, a pesar de sus características socioeconómicas pueden mejorar en última instancia el comportamiento financiero.

Figura 8: Evolución del ahorro (comportamiento financiero)



Fuente: Boyd, C., “Evaluación del programa de promoción del ahorro receptores de Juntos”

La evaluación mostró que existen además otras variables adicionales a la educación financiera que determinan el uso de servicios financieros formales. De los que habían ahorrado dinero en el banco, el 37% mencionó que una de las desventajas de ahorrar en un banco es que está muy lejos. Al mismo tiempo, se evidenció que los que viven lejos (en promedio a 2,2 horas del punto de cobro) hacen un esfuerzo importante en acercarse al sistema financiero a recoger la transferencia de JUNTOS en el BN una vez cada dos meses, por lo que este contacto obligado con el BN permite el uso de productos de ahorro. Los costos de transacción se relacionaron negativamente con la probabilidad de ahorrar en un banco pero no con la probabilidad de ahorrar a través del ahorro informal. Asimismo, el 24,1% del total de encuestados afirmaba que guarda el dinero en casa porque el banco queda muy lejos, tanto en tratamiento como en control. Además, de los que se consideran sujetos de crédito y no pidieron un préstamo, el 5.9% afirmó no haberlo solicitado porque la agencia del banco

quedaba muy lejos. La edad promedio del receptor de la transferencia se relacionó negativamente con el ahorro formal y con la probabilidad de ahorrar. Los evaluadores de esta política hicieron algunas observaciones en relación a los resultados obtenidos:

- En casi todos los casos, los costes de transacción fueron siempre un limitante importante para lograr los objetivos de inclusión financiera del Programa Piloto.
- La asignación de los distritos al tratamiento no fue perfectamente aleatoria debido a razones políticas, pero se utilizaron variables de control de línea de base para hacer comparables los grupos de tratamiento y control.
- Es probable que la participación en las sesiones de educación financiera, así como el papel de los gestores de JUNTOS, hayan generado un importante “efecto contagio” (*spillovers*) de los conocimientos adquiridos en las sesiones de educación financiera.
- Los impactos presentados corresponden en su mayoría a información declarada, la cual puede haberse visto sesgada en el grupo de tratamiento.
- Aproximadamente el 96% del grupo destinatario de las TMC son mujeres.

Los resultados presentados corresponden a la intención de tratar y dado que alrededor del 50% de usuarios asistió a las capacitaciones, la magnitud de los resultados prácticamente se duplica para el subgrupo de quienes asistieron efectivamente a las capacitaciones. A pesar de la heterogeneidad de la intervención y su larga duración (solo tres meses entre el final de la intervención en algunos distritos), se observaron importantes cambios en las estrategias financieras y de vida atribuibles a la intervención del programa piloto en el corto plazo. Los principales efectos del programa se registraron en la adquisición de conocimiento, habilidades y actitudes financieras, así como en el incremento del ahorro

no formal y el uso del ahorro formal (a tasas mayores al promedio nacional) entre los beneficiarios, pero evidenciando también una importante falta de oferta financiera para la población objetivo.

2.7 El mínimo impacto de un programa de educación financiera a gran escala en la ciudad de México

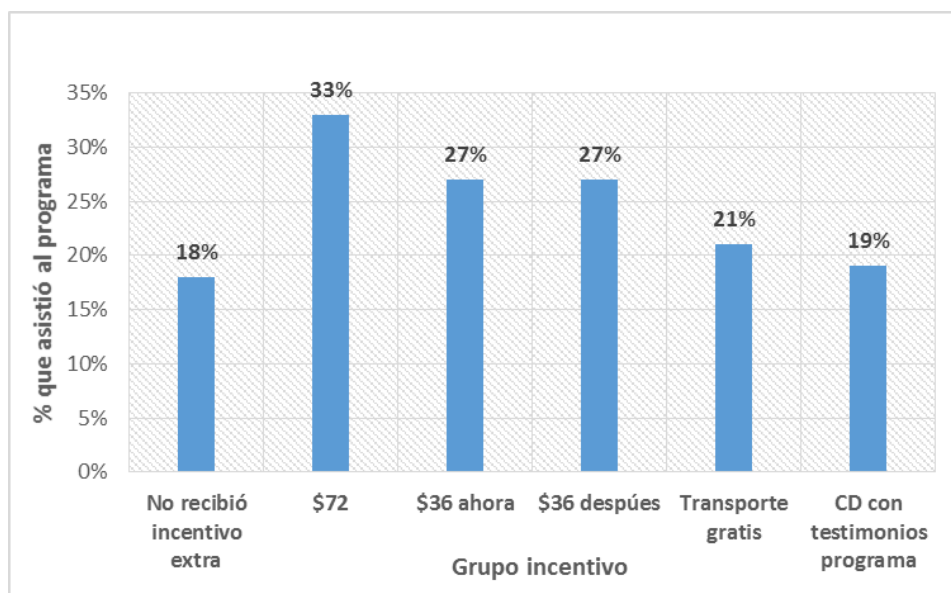
El estudio de impacto realizado en México, parte de evaluar un programa de alfabetización financiera voluntario a gran escala impulsado por la mayor entidad financiera en la ciudad de México. Los cursos tenían una duración de medio día, en los que se impartían módulos de ahorro, jubilaciones, tarjetas de crédito y uso responsable de la tarjeta de crédito⁴⁴. Dichos cursos fueron desarrollados por especialistas del banco y por profesores con experiencia en educación financiera. Los autores de esta evaluación parten de una premisa observada: las tasas de participación para los programas de educación financiera no obligatorias suelen ser extremadamente bajas. La educación financiera voluntaria es ampliamente disponible en la actualidad, sin embargo, rara vez se utiliza. Esta situación plantea dos preguntas interrelacionadas e importantes para investigadores y para los diseñadores de políticas públicas de educación financiera: la primera es ¿Existen limitaciones económicas o de comportamiento que impiden que más personas participen en este tipo de programas? La segunda pregunta es ¿Existe beneficio marginal para las personas que participan o estas racionalmente deciden no participar? El programa fue lanzado por primera vez en 2008, capacitado a más de 300.000 personas durante sus primeros cuatro años en México y se amplió en 2011 en otros países de América Latina. Dada la escala del programa y su

⁴⁴ Miriam Bruhn, Gabriel Lara y David McKenzie, “The Minimal Impact of a Large-scale Financial Education Program in Mexico City”, *Journal of Development Economics*, Volume 108, (mayo 2014): 1-11

reputación, es de interés para entender por qué las personas participan y el impacto de participar en el programa. Un primer paso en la evaluación era identificar a las personas dentro y alrededor de la ciudad de México que estaba interesados en tomar un curso de educación financiera. La identificación se realizó a través de tres canales: **1)** La institución financiera envió cartas a 40.000 de sus clientes con una encuesta *screener* corta en la que se pidió a los clientes regresar en un sobre pre-pagado. Este método sólo dio lugar a 42 respuestas (0.1%). **2)** Se visualizó un anuncio de Facebook cerca de 16 millones de veces, apuntando a una página con información básica sobre educación financiera y una encuesta *screener* corta que los individuos podían tomar para expresar su interés en tomar el curso. Cerca de 120 individuos completaron esta encuesta. **3)** Los encuestadores realizaron las encuestas en zonas concurridas de la ciudad de México y en zonas ubicadas fuera de la ciudad donde existían sucursales de la entidad financiera. Las tasas globales de respuesta a los esfuerzos de detección fueron bastante bajas, lo que sugiere relativamente poco interés en la educación financiera entre la población general en la ciudad de México, pero con muchas encuestas se alcanzó un grupo de 3.503 personas interesadas en participar en el programa, las cuales se dividieron en dos grupos: un grupo de control de 1.752 personas, y un grupo de tratamiento de 1.751 individuos, con asignación aleatoria estratificada. Una variable clave que se utilizó en la estratificación era si los individuos eran clientes de la institución financiera. Al grupo de tratamiento se invitó a realizar el programa y al grupo de control no se envió dicha invitación. Algunos de los individuos del grupo de tratamiento recibieron aleatoriamente incentivos adicionales para asistir al curso, con el objetivo de encontrar potenciales barreras. Estos incentivos incluyeron pagos monetarios para la asistencia, transporte gratuito a la ubicación de formación, y un CD de vídeo con testimonios positivos

acerca de la formación⁴⁵. Una encuesta de seguimiento se realizó seis meses después del curso para medir el impacto de la formación en conocimientos, los comportamientos y los resultados. Además, la institución financiera proporcionó datos administrativos sobre los saldos de cuentas de ahorro y los resultados de tarjetas de crédito para las personas en el estudio que eran clientes de la institución. La tasa de participación inicial entre los individuos de los grupos fue baja (18 por ciento), especialmente teniendo en cuenta que todos habían expresado su interés en el programa de educación financiera. Sin embargo, dos de los incentivos adicionales para participar (transporte gratuito y testimonios positivos) no aumentaron la participación significativamente, pero los pagos monetarios aumentaron las tasas de asistencia en aproximadamente 10 puntos porcentuales.

Figura 9: Impacto de los incentivos en la participación del programa



Fuente: Elaboración propia a partir de Bruhn, M., Lara, G., McKenzie, D. “The minimal impact of a large-scale financial education program in Mexico City”

⁴⁵ Los incentivos monetarios iban desde entrega de dinero en efectivo hasta entrega de tarjetas de regalo en centros comerciales.

En relación a los resultados del programa el curso tuvo un impacto positivo y estadísticamente significativo en el conocimiento financiero. El *índice de conocimiento financiero*⁴⁶ aumentó de 0,31 en el grupo control a 0,34 debido a la formación.

El programa también aumentó el nivel de percepción de los individuos acerca de su nivel de conocimientos financieros en cinco puntos porcentuales a partir de un nivel inicial del 58%. Las estimaciones muestran impactos más grandes en las personas que en realidad fueron a la formación como resultado de haber sido invitadas a través de la intervención: el índice de conocimiento incrementó en 8,7 puntos porcentuales para estos individuos, mientras que la percepción del conocimiento financiero aumentó en 15 puntos porcentuales.

Tabla 9: Impacto en el conocimiento estimado con el método de D.D.

	Sample Size	Control Mean	ITT Treatment Difference	LATE Treatment Difference
<i>Panel A: Knowledge</i>				
Knowledge index (average of 8 components in Table A4)	1586	0.31	0.0307*** (0.0094)	0.0871*** (0.0261)
Says their financial knowledge is satisfactory or higher	1550	0.58	0.0537** (0.0248)	0.1500** (0.0683)

Fuente: “The minimal impact of a large-scale financial education program in Mexico City”

Los resultados del programa sobre el índice de comportamiento del ahorro fueron estadísticamente significativos.

⁴⁶ El *índice de conocimiento financiero* es el promedio de ocho variables ficticias y representa la fracción de las preguntas que el entrevistado contestó correctamente. También se pidió a las personas evaluar su propio nivel de educación financiera en una escala del uno al cinco (1 = excelente, 2 = bueno, 3 = satisfactorio, 4 = satisfactorio, 5 = ningún conocimiento del tema).

Tabla 10: Impacto en comportamiento estimado con el método de D.D.

	Sample Size	Control Mean	ITT Treatment Difference	LATE Treatment Difference
Savings outcomes index (avg. of 3 components below)	1586	0.65	0.0335** (0.0147)	0.0948** (0.0414)
(1) Has any type of savings ¹	1586	0.80	0.0288 (0.0200)	0.0814 (0.0566)
(2) Saved more than zero during past 6 months	1413	0.83	0.0293 (0.0192)	0.0800 (0.0524)
(3) Saves more each month than a year ago	1547	0.36	0.0408 (0.0250)	0.1151* (0.0697)

Fuente: “The minimal impact of a large-scale financial education program in Mexico City”

Sin embargo el programa no tuvo impacto estadísticamente significativo en el comportamiento de tarjetas de crédito, ni tampoco tuvo impacto significativo en el ahorro para la jubilación, y préstamos. Por otra parte, los datos sugieren que el impacto de ahorros tuvo una duración corta. Alguna de las implicaciones políticas que sugiere este estudio es que la baja tasa de participación de los programas de educación financiera no se deben principalmente a las altas tasas de descuento, de la inconsistencia o falta de información, si no que parece deberse a la valoración que hacen las personas acerca del beneficio que les puede aportar participar en este programa⁴⁷.

La falta de interés en el entrenamiento parece ser una elección racional ya que los usuarios ven pocos beneficios en ella. Una posible justificación a los modestos impactos del entrenamiento presentados aquí, es que los entrenamientos duran unas pocas horas y para poder encontrar mayores impactos se necesitan sesiones de mayor duración e intensidad. Sin

⁴⁷ Miriam Bruhn, Gabriel Lara y David McKenzie “Why Is Voluntary Financial Education So Unpopular? Experimental Evidence from Mexico”, *Policy Research Working Paper World Bank*, no. 6439 (mayo 2013): 15-20.

embargo, éste estudio muestra que la mayoría de la población en general tiene muy poco interés en asistir a un corto curso de alfabetización financiera.

3. Justificación y Relevancia de una Estrategia Nacional de Educación Financiera

3.1 Justificación de la intervención del Sector Público

En los últimos años las políticas públicas orientadas a mejorar la educación financiera han ido cobrando una mayor importancia en muchos países de Latinoamérica y en el resto del mundo. Considerando los diferentes niveles de renta, la evidencia demuestra que los problemas de falta de educación financiera no son exclusivos a las clases de menores rentas, si no que estos problemas, se producen también en clases con un mayor poder adquisitivo.⁴⁸

En los últimos años, los responsables de las políticas públicas en muchos países de la OCDE han reconocido la necesidad de hacer frente al problema de la falta de conocimientos financieros y han ido impulsando programas que han desembocado en la creación de Estrategias Nacionales de Educación Financiera.

La educación financiera se ha convertido, entonces, en una prioridad para las instituciones públicas a nivel mundial, así como para las organizaciones internacionales, las instituciones multilaterales y foros internacionales como la OCDE, el Banco Mundial, el G-20 y otros organismos.⁴⁹

⁴⁸ Olivia Mitchell y Anna Maria Lusardi, "Financial Literacy and Economic Outcomes: Evidence and Policy Implications" *Working Paper Global Financial Literacy Excellence Center* (enero 2015): 1-17

⁴⁹ García, Grifoni, Lopez y Mejia, "Financial Education in Latin America and the Caribbean: Rationale, Overview and Way Forward".

Entre 2008 y 2009 la OCDE, a través del INFE, realizó una encuesta entre sus países miembros para valorar las interrelaciones entre la crisis y la educación financiera. En sus respuestas, numerosos países exponían algunos comportamientos o problemas derivados de la falta de capacitación financiera, en gran medida causados por los retos que el entorno de crisis financiera planteaba a las economías individuales y familiares. A pesar de las diferencias culturales y socioeconómicas entre los Estados, se constató que gran parte de los problemas relacionados con la alfabetización financiera son similares y que estos problemas pueden tener un impacto significativo en el crecimiento económico de los países.

La intervención del sector público en materia de educación financiera está justificada tanto por razones de eficiencia, como por razones de equidad. Con la educación financiera buscamos eliminar los problemas de asimetrías de información entre instituciones financieras y los usuarios, crear una cultura financiera y mejorar los niveles de alfabetización financiera, alcanzando al mismo tiempo, unos mayores niveles de inclusión que beneficien al conjunto de la economía y de los ciudadanos.

Resulta difícil estudiar la educación financiera sin referirnos a la inclusión financiera. Los avances y las experiencias de diversas instituciones revelan que la inclusión financiera, dirigida a la población de bajos ingresos, es un esfuerzo que se logra al integrar diferentes componentes, entre ellos la educación financiera.

El ampliar el acceso a productos y servicios financieros no garantizará el uso de los mismos si estos no están diseñados para adaptarse o responder a las necesidades y características del cliente. Asimismo, una oferta de productos y servicios dirigidos al cliente no logrará la inclusión financiera si este no entiende su valor, ni sabe cómo utilizarlos y/o cómo manejarlos

para maximizar los beneficios. En un primer momento la definición de inclusión financiera dada por la OCDE no contemplaba a la educación financiera. Sin embargo, posteriormente ésta se incorpora intrínsecamente en la propia definición de inclusión financiera.

La inclusión financiera es definida por la OCDE-INFE como: “*el proceso de promoción de un acceso asequible, oportuno y adecuado a una amplia gama de productos y servicios financieros regulados y la ampliación de su uso por todos los segmentos de la sociedad, a través de la aplicación de enfoques innovadores o existentes hechos a la medida, incluyendo actividades de sensibilización y de educación financiera, con el fin de promover el bienestar económico y la inclusión económica y social*”.

Si deseamos justificar la intervención del Sector Público en materia de educación financiera en Honduras, debemos describir los niveles de inclusión financiera en el país. A través de la educación financiera podemos minimizar las consecuencias asociadas a la exclusión financiera⁵⁰.

Tener un mayor nivel de educación financiera puede reducir las *consecuencias financieras y socioeconómicas de la exclusión financiera*, de forma que este tipo de política, puede incidir positivamente en la forma en que los individuos utilizan sus recursos monetarios, el patrón de consumo, la forma de participación en actividades económicas, la distribución de los ingresos y en última instancia el bienestar social.⁵¹

La inclusión financiera ha sido considerada como fundamental en la reducción de la pobreza y en el logro del crecimiento económico inclusivo. Algunos estudios muestran que cuando

⁵⁰ Adele Atkinson y Flore-Anne Messy, “Promoting Financial Inclusion through Financial Education: OECD/INFE Evidence, Policies and Practice”, *OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions*, no. 34 (octubre 2013).

⁵¹ Bernard Bayot, “Social, Economical and Financial Consequences of Financial Exclusion”, *Working Paper Réseau Financement Alternatif*, (enero de 2007)

las personas participan en el sistema financiero, están en mejores condiciones para comenzar y ampliar los negocios, invertir en educación, gestionar el riesgo, y absorber *shocks* financieros.

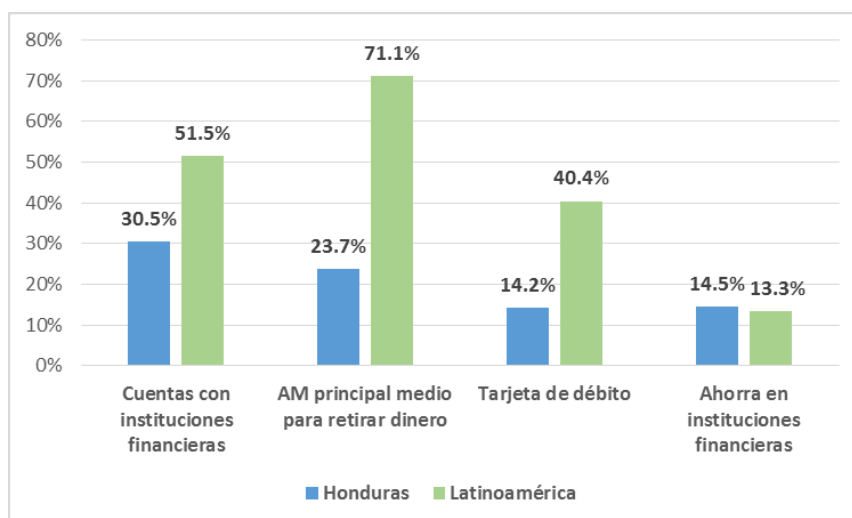
El acceso a las cuentas bancarias y a mecanismos de pago aumentan el ahorro, facultan a las mujeres, y aumenta la inversión y el consumo productivo. Pasar de efectivo a pagos digitales tiene muchos beneficios potenciales, por ejemplo permite mejorar la eficiencia de realizar pagos mediante el aumento de la velocidad de los pagos y reduciendo el costo de los desembolsos, mejora la seguridad de los pagos y reduce así la incidencia de la delincuencia asociada a los pagos.

Vamos a describir algunos datos relevantes del nivel de inclusión financiera existente en Honduras los cuales fueron obtenidos por el “*Global Financial Inclusion Database*”, FINDEX, del Banco Mundial en el 2014⁵². Estos datos muestran unos bajos niveles de inclusión financiera en Honduras. Si bien es cierto, desde el año 2011 hasta el 2014 se han producido aumentos en algunas variables de inclusión, Honduras se encuentra por debajo del promedio de Latinoamérica.

Solamente encontramos que la variable ahorro se encuentra por encima de la media latinoamericana, situándose en un 14.5%, lo cual es alentador y además nos proporciona un posible frente de acción de los programas de educación financiera.

⁵² Asli Demirgüç-Kunt, Leora Klapper, Dorothe Singer y Peter Van Oudheusden. “The Global Findex Database 2014; Measuring Financial Inclusion around the World”, *Policy Research Working Paper*, no. 7255, (abril 2015).

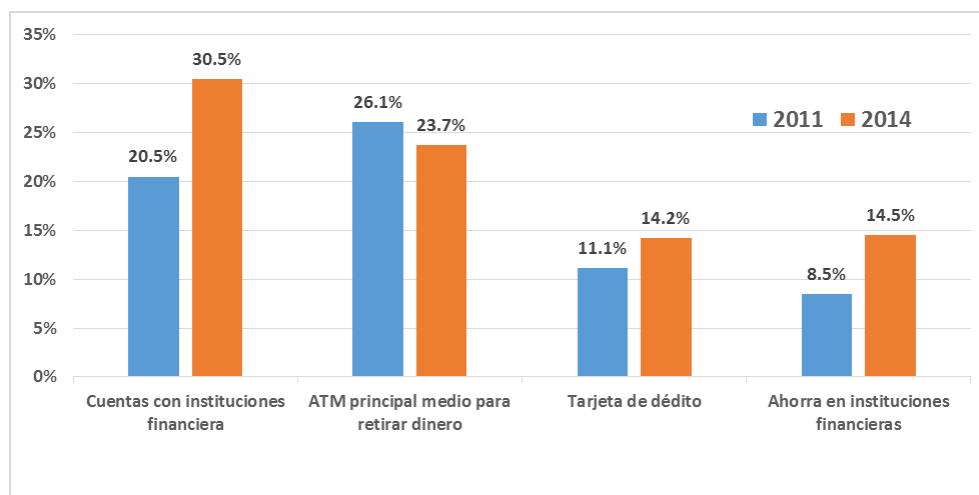
Figura 10: Inclusión Financiera Honduras 2014



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial- FINDEX 2014

Los datos muestran que desde el año 2011 los niveles de inclusión financiera han aumentado aunque siguen siendo bajos. Así por ejemplo podemos destacar que actualmente un 30.5% de la población tiene una cuenta en alguna institución financiera, un 10% superior al año 2011. Un 14.5% de personas tienen una tarjeta de débito y un 14.5% dispone de ahorro en el año 2014.

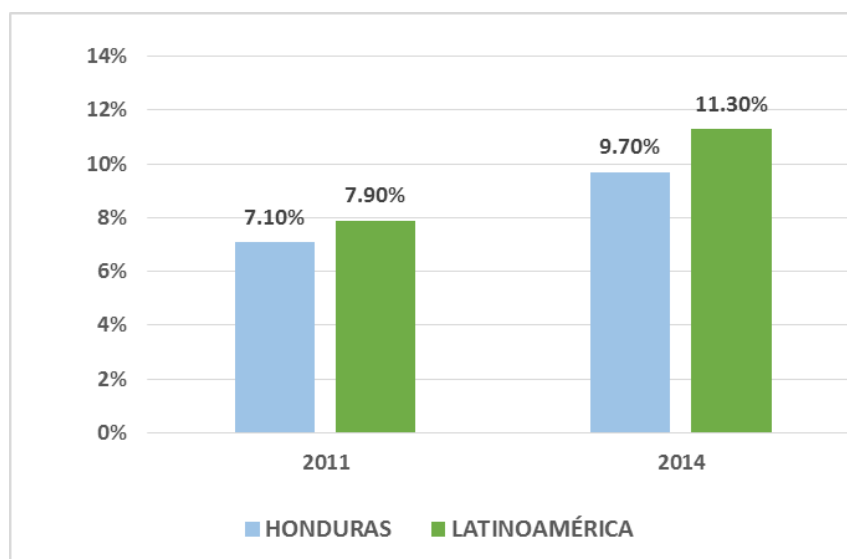
Figura 11: Variación de la inclusión financiera Honduras 2011-2014



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Banco Mundial- FINDEX

A pesar de estos avances, el acceso al crédito sigue siendo bajo en Honduras. Para el año 2014, se estimó que solo un 9.70% de la población tenía créditos con alguna institución financiera siendo este valor inferior al promedio latinoamericano.

Figura 12: Crédito con alguna institución financiera



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial- FINDEX

La educación financiera tiene por objeto facilitar el acceso y, en su caso, fomentar la ampliación de uso de productos y servicios financieros relevantes para el beneficio de la persona. Estudios han demostrado que existe una correlación entre el nivel de alfabetización financiera y los niveles de inclusión financiera. El conocimiento de los productos financieros disponibles en un país es un importante componente a considerar, si se desea aumentar el nivel de inclusión financiera⁵³. Por esta razón, una política pública de educación financiera en Honduras debe considerar entre sus múltiples objetivos, aumentar los niveles de inclusión

⁵³Adele Atkinson y Flore-Anne Messy, “Promoting Financial Inclusion through Financial Education: OECD/INFE Evidence, Policies and Practice”

financiera, a través de la educación financiera y en el diseño circular de esta política se deben establecer unos objetivos medibles que nos permitan contrastar si se han alcanzado determinados niveles de inclusión financiera en el medio y largo plazo.

Algunas razones adicionales que justifican la intervención del sector público en esta materia son⁵⁴:

- La Educación financiera contribuye a suavizar el funcionamiento de los mercados financieros ya que consumidores más educados y mejor informados tomarán mejores decisiones financieras a lo largo de su vida, lo cual no sólo favorece sus intereses particulares sino que, en conjunto, favorece la estabilidad y el desarrollo del sistema financiero, al reducir la probabilidad de incidentes de crisis.
- La educación financiera favorece una política económica sostenible al empoderar a las personas: la hipótesis es que ciudadanos mejor formados en temas de economía y finanzas tendrían mayor capacidad de comprender y tomar una posición frente a los hechos económicos y, por tanto, frente a las políticas económicas y sociales que adoptan sus gobernantes. En ese sentido, podrían respaldar mejores políticas económicas por medio de su voto, lo cual, a su vez, podría generar una presión social para mantener una política económica favorable y sostenible para el país.

⁵⁴ Ernest Gnan, María Silgoner, y Beat Weber, “Economic and Financial Education: Concepts, Goals and Measurement, Austrian Central Bank Monetary Policy and the Economy”, *Monetary Policy & the Economy Q3/07, Austrian Central Bank* (2007): 28-49.

- La educación financiera contribuye a la educación en general como un bien público favoreciendo el desarrollo del capital humano, lo cual, a largo plazo, tiene efectos positivos sobre el crecimiento económico y el bienestar de la sociedad. Además, una característica de la mayoría de las propuestas de educación económica y financiera es la gratuidad de las mismas en la búsqueda de llegar a toda la población.

3.2 Relevancia de una Estrategia Nacional de Educación Financiera (ENEF)

La OCDE define una ENEF como *“un enfoque nacional coordinado para la educación financiera que consta de un marco o programa adaptado, que reconoce la importancia de la educación financiera, incluso, en su caso, a través de la legislación, y define su significado y alcance a escala nacional en relación con las necesidades y lagunas identificadas a esa misma escala, integre la cooperación de diferentes partes interesadas, así como la designación de un responsable nacional o de un órgano/consejo de coordinación, establece un plan de trabajo para lograr objetivos específicos y preestablecidos y proporcione orientaciones para la aplicación de programas individuales con el fin de que contribuyan a la estrategia nacional de manera eficiente y adecuada”*. No existe un modelo o un proceso único para el desarrollo de una estrategia nacional⁵⁵. En el proceso de desarrollo de esta estrategia y en el diseño de su marco deberían abordarse retos nacionales específicos y adaptarse a los objetivos de política económica a corto y largo plazo. El proceso de elaboración y aplicación de la estrategia nacional puede seguir sendas diferentes en función de las circunstancias de cada país.

⁵⁵ OCDE, “Principios de alto nivel de la OCDE/INFE sobre estrategias nacionales de educación financiera” (2012)

Los objetivos específicos del componente de educación financiera pueden abarcar desde una mayor concienciación, confianza, conocimiento y comprensión de cuestiones financieras por parte de los inversores y consumidores, hasta la toma de decisiones financieras más informadas. También pueden incluir prioridades más adaptadas a las circunstancias, entre ellas llegar a segmentos concretos y potencialmente vulnerables de la población, así como abordar las prioridades identificadas en materia de política de educación financiera. La preparación y el desarrollo de la estrategia nacional, por un lado, y su aplicación, por otro, puede incluir la participación de diferentes partes interesadas y seguir un calendario distinto. El establecimiento de una ENEF generalmente requiere encuestas preparatorias para asegurar qué es pertinente y cuál es la mejor estrategia adaptada a las circunstancias de un país. Tales medidas no necesariamente siguen un orden predeterminado, pero por lo general incluyen la evaluación de las necesidades de la población y la identificación de posibles grupos destinatarios, el mapeo de las iniciativas existentes y la consulta y comunicación entre *stakeholders* así como la disponibilidad de recursos.⁵⁶

La ENEF permite por tanto hacer un uso eficiente de los recursos al establecer un orden de prioridades marcando el alcance y orientación de la educación financiera. En el caso de Honduras, se debe proceder a desarrollar una ENEF que defina claramente las *audiencias objetivo, los canales de divulgación, el monitoreo y evaluación de los programas* coordinados por la misma, a fin de hacer un uso eficiente de los recursos. Sin embargo, antes de poder fijar esta ENEF (la cual no existe en Honduras) es preciso ver las experiencias de programas que se han llevado a cabo en otros países para poder aprender y orientar el rumbo

⁵⁶ Andrea Grifoni, y Flore-Anne Messy) “Current Status of National Strategies for Financial Education: A Comparative Analysis and Relevant Practices”, *OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions*, OECD Publishing no. 16, (2012): 16-18

de la intervención del estado en la provisión de este bien público. Aunque la evidencia de impacto en la materia es escasa, es crucial, alejarse de formulaciones de estrategias basadas en *el azar y en la incertidumbre*, y es preciso, centrarse en evidencias relevantes a fin de alcanzar unos resultados efectivos y significativos en esta materia. Se propone para el modelo de educación financiera de Honduras una ENEF que integre tres programas orientados a mejorar las tres dimensiones de la educación financiera. En el siguiente punto, se profundiza más en los elementos de este modelo para Honduras.

Figura 13: Tres programas de educación financiera al modelo de ENEF Honduras.

Estrategia Nacional de Educación Financiera(ENEF) para Honduras	<i>Programas de educación financiera dirigido a estudiantes y padres</i>	Mejorar conocimientos, actitudes y comportamientos financieros.
	<i>Programas de educación financiera dirigido a microempresarios</i>	
	<i>Programas de educación financiera para pobres a través de TMC</i>	

Fuente: Elaboración propia

4. Formulación de la ENEF para Honduras considerando las evidencias de impacto

4.1 Impulso institucional

El Sector público es quién debe coordinar e impulsar la ENEF y los programas de educación financiera que la configuran. En mucho de los programas de educación financiera en los países latinoamericanos analizados en esta investigación, existen alianzas interinstitucionales para el desarrollo de programas de educación financiera. Estas se dan sobre todo entre instituciones del sector público y el sector privado. En Brasil, la cooperación ocurre en el marco de una ENEF implementada entre el sector público y el sector privado⁵⁷. En Colombia también la ENEF ha implicado la participación activa de los sectores público y privado : Banco Central, gobierno, gremios de entidades financieras, fundaciones, ONG, universidades, entre otros. En Perú, la cooperación entre el Gobierno y el sector privado se da en el marco de proyectos de educación financiera relacionados con el programa de TMC “Juntos”, en el cual el sector privado desempeña un papel importante en cuanto a su implementación, aunque este país, está trabajando actualmente en la elaboración de una ENEF.

En México, el Ministerio de Hacienda inició la coordinación de las actividades de educación financiera y lidera la ENEF, creando el comité de educación financiera, el cual está presidido por el Ministerio de Finanzas e integrado por autoridades financieras y educativas, bancos de desarrollo nacionales y los representantes del sector privado con el fin de alinear las acciones públicas y privadas. Se debe por tanto identificar un líder, el cual según las experiencias

⁵⁷ Es liderada por el *Conef*, un comité que aglutina a los reguladores del sector, a representantes de los ministerios de Justicia, Educación, Finanzas y Seguridad Social, así como a representantes del sector privado.

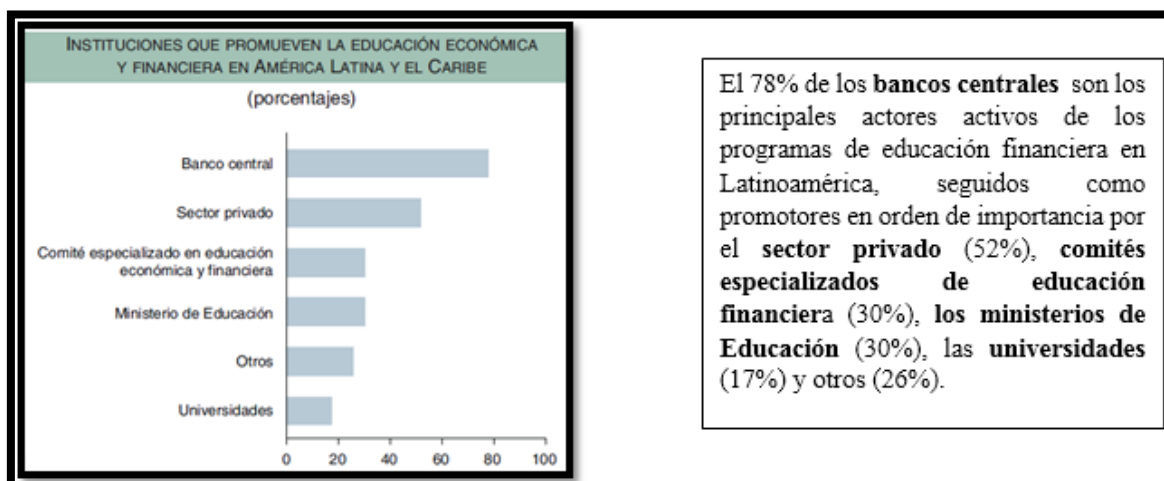
vistas es idealmente una autoridad con capacidad de recursos y estructura, que puede dirigir y coordinar el esfuerzo colectivo: *El Banco Central, el organismo regulador o un ministerio del Estado*. En la mayor parte de los países latinoamericanos, los bancos centrales son los principales promotores de los programas de educación financiera⁵⁸. Entre las características de tales programas se destaca que los bancos centrales realizan alianzas o se coordinan con otros sectores para llevarlos a cabo y su grado de desarrollo es bastante heterogéneo, así podemos encontrar que algunos bancos centrales ya han aplicado alguna metodología de evaluación, cuentan con contenidos y programas variados y otros apenas están teniendo los primeros acercamientos con los distintos actores para conformar estrategias nacionales. El objetivo es generar sinergias y fortalecer los programas de educación económica y financiera con el objeto de que se consoliden como políticas públicas.

A diferencia de los bancos centrales las superintendencias no lideran las ENEF, pero sí forman parte de los principales comités o alianzas nacionales de educación financiera.

De manera similar a los bancos centrales, el grado de avance de estos programas en las distintas superintendencias es heterogéneo. Los contenidos de los programas a cargo de las superintendencias son principalmente los derechos y las obligaciones del consumidor financiero y temas relacionados con el ahorro, la elaboración del presupuesto y el crédito.

⁵⁸ María José Roa, Gloria Másmela, Nidia García, Diego Rodríguez “Educación e inclusión financieras en América Latina y el Caribe. Programas de los bancos centrales y las superintendencias financieras”, *Publicación CEMLA y Banco de la República de Colombia*, (2014): 12-16.

Figura 14: Instituciones promotoras de educación financiera en la región



Fuente: Encuesta sobre programas de Educación e inclusión financieras en América Latina y el Caribe. CEMLA 2014

Los bancos centrales tienen muchas razones para impulsar la educación financiera. *Gnan* (2007) plantea que a un banco central le interesa promover la educación financiera para así elevar la eficacia de la política monetaria y así favorecer la aceptación de sus acciones en la medida en que la educación financiera promueve: *a) una mayor concientización de los objetivos de la política monetaria, b) un mayor entendimiento de la estrategia de política monetaria, y c) una mejor comprensión de las decisiones del banco central para lograr sus objetivos.*⁵⁹

Relacionado con el propósito de lograr que se eleve la efectividad de la política monetaria, la educación financiera ayuda a que los individuos: a) sean más receptivos con los objetivos de política monetaria en tanto reconozcan los efectos adversos de la inflación apoyarán la labor del banco de mantener una inflación baja y estable, b) tengan mejor entendimiento de

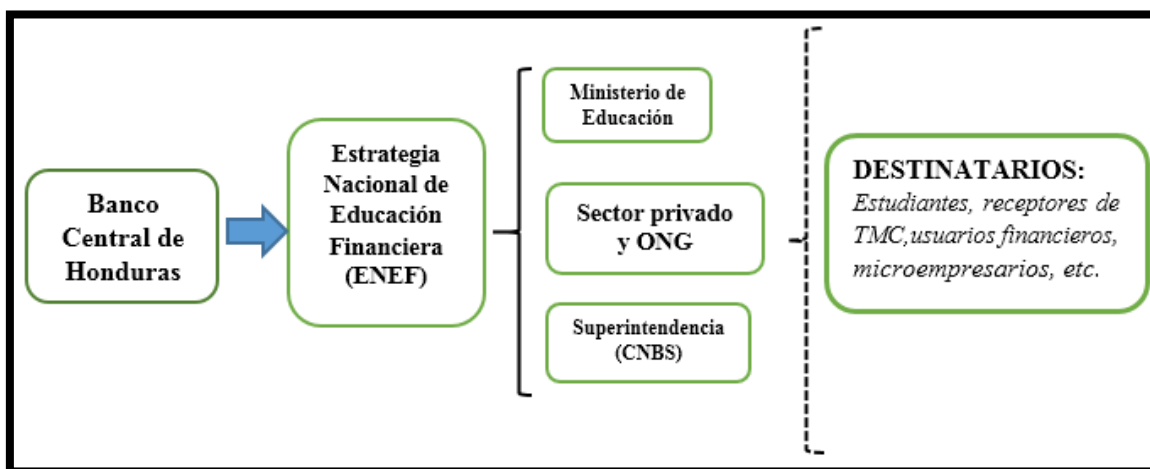
⁵⁹ Ernest Gnan, Maria Silgoner y Beat Weber, "Economic and Financial Education: Concepts, Goals and Measurement": 34-44.

la estrategia de política monetaria, c) comprendan las acciones que se realizan para lograr los objetivos de la política monetaria. Todo esto fomenta que los agentes económicos crean en la meta de inflación (numérica) anunciada por los bancos centrales y de esta manera formen sus expectativas de inflación y tomen mejores decisiones económicas de mediano y largo plazo, lo cual, a su vez contribuye a que el banco central cumpla con la meta.

Las experiencias muestran que se necesita de un líder en la promoción de la educación financiera que desarrolle una ENEF la cual es inexistente en Honduras. De esta manera se podría avanzar mucho, integrando coordinadamente programas de educación financiera liderados por el Banco Central o un organismo regulador. El Banco Central tiene muchos incentivos en impulsar la ENEF y debe implicar e impulsar a otras entidades públicas (la superintendencia, ministerio de educación, ministerio de economía), entidades privadas y ONG, en la formación de los programas de educación financiera. Es por esta razón que deben realizarse esfuerzos conjuntos en el diseño, implementación y evaluación de los programas de educación financiera. En los casos estudiados, la mayor parte de los programas han sido diseñados por empresas privadas, ONG, investigadores y especialistas.

Es por ello que debe considerarse a todos estos actores en el diseño de la ENEF para Honduras, la cual debería ser impulsada por el sector público a través del Banco Central basándose en una colaboración público-privada, de esta forma, pueden orientarse los esfuerzos en diferentes destinatarios y aumentar el alcance de las distintas iniciativas.

Figura 15: Propuesta en el Impulso institucional de la ENEF Honduras



Fuente: Elaboración propia.

4.2 Destinatarios

Los distintos programas de educación financiera en Latinoamérica han sido orientados para distinto tipo de destinatarios: microempresarios (República Dominicana, Nicaragua, El Salvador, Nicaragua, Guatemala), estudiantes de secundaria (Colombia, Brasil) usuarios financieros (México), receptores de TMC (Perú). Alguno de estos programas forman parte de alguna ENEF y en otros casos son programas desarrollados de manera independiente.

Cada uno de los programas estudiados ha definido claramente la población destinataria, la cual no siempre es la misma, de manera que los impactos que se han presentado no son uniformes, ya que se han dado sobre distintos públicos objetivos. Es por ello, que el diseño de la ENEF debe fijar los distintos públicos destinatarios a los cuales se quiere orientar. A partir de las evidencias de impacto de programas en Latinoamérica, Honduras debe identificar posibles destinatarios en su ENEF en el que los impactos de los programas puedan ser mayores, considerando a la vez, sus características económicas y sociodemográficas. Es

indispensable segmentar los programas de educación financiera que integran la ENEF en Honduras, en función del público objetivo al cual quieren dirigirse los programas.

4.2.1 Programas de educación financiera en los colegios

Los impactos de los programas de educación financiera en los colegios parecen tener claramente un impacto positivo en el conocimiento financiero, como fue en el caso de Colombia y Brasil, sin embargo, no está claro el impacto sobre el comportamiento y sobre las actitudes en el caso colombiano. El modelo de Brasil fue capaz de modificar la actitud y el comportamiento financiero al incluir dentro de su diseño del programa a los padres de familia. Este hizo que los alumnos participaran en las decisiones financieras familiares, tuvieran un mejor control de los gastos personales y mayores niveles de ahorro.

El contenido de los programas son similares en ambos casos centrándose en conceptos básicos: tasas de interés, financiamientos, seguros, impuesto de renta, entre otros temas. Ambos casos partieron de un estudio a través de encuestas para medir el nivel de alfabetización de los alumnos y así orientar en mejor medida los temas y los recursos.

En Honduras este modelo podría ser considerado dentro de la ENEF. Si estudiamos la tasa de asistencia escolar en Honduras, encontramos niveles inferiores al 50% en el nivel de secundaria y del 92% en el nivel básico. Introducir la educación financiera de **manera transversal** obligatoria en los centros educativos, podría ser viable en este segmento de la población y podría ser un buen intento de mejorar los niveles de alfabetización financiera de los estudiantes⁶⁰. A la luz de las evidencias de impacto cabría esperar un impacto positivo en los conocimientos pero no en las capacidades de los estudiantes, por ello, dirigir programas

⁶⁰ La tasa de Asistencia escolar Neta: total de niños que asisten a un centro educativo (según nivel y edad) entre el total de niños (grupo de edad).

de educación financiera a estudiantes y a padres de familia es una opción válida y probablemente efectiva. Sin embargo para ampliar el alcance podría incorporarse a estos programas al subsistema de educación no escolarizado, lo cual supondría alfabetizar financieramente a las personas que por diversas circunstancias están fuera del subsistema escolarizado que como se puede observar, son un porcentaje alto en los distintos niveles educativos. Pese a ello, esto supone una oportunidad para diseñar políticas públicas de educación financiera dirigidas a estos grupos.

Tabla 11: Tasa de asistencia escolar Neta Honduras 2013

Tasa de Asistencia Neta al 2013	
Nivel	Porcentaje
Pre-Básica	35.2
Básica (1 - 6 grados)	92.3
Ciclo Común	41.7
Diversificado	27.1

Fuente: Instituto Nacional de Estadística⁶¹

Sin embargo, debido a las bajas tasas de asistencia escolar y al quedar un gran porcentaje de la población fuera de este sistema, es necesario, llevar programas de educación financiera que se dirijan al resto de la población como puede ser la población rural, microempresarios, pobres y excluidos del sistema financiero. No obstante, las evidencias de impacto de la educación financiera en los colegios, no se discute al menos en la variable de conocimiento financiero.

⁶¹ Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). XLI Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples, Mayo 2013.

4.2.2 Programas de educación financiera para microempresarios

Los programas de educación financiera para microempresarios han mostrado ser una alternativa interesante. Lo relevante de este tipo de programas ha sido el impacto que pueden tener los programas de educación financiera sobre los resultados empresariales. La evaluación de impacto en República Dominicana del programa desarrollado por ADOPEM, demostró que el impacto de los programas es estadísticamente significativo cuando se enseña a los microempresarios contenidos basados en “*rules of thumb*” o “*reglas de oro*” es decir, cuando se enseñan cuestiones que inciden directamente en el comportamiento del destinatario y que son más fáciles de evaluar en el corto plazo, como por ejemplo *separar efectivo del negocio y efectivo personal, asignarse un salario, mantener registros contables, y calcular los ingresos*. El impacto del programa produjo un incremento de las ventas en las semanas malas de las microempresas que recibieron este programa con estos contenidos.

Frente a los contenidos contables, que buscan aumentar los conocimientos, las capacidades y comportamiento financieros, las “*rules of thumb*”, parecen ser una alternativa que además de modificar el comportamiento y el conocimiento, puede generar efectos positivos en los resultados de las empresas.

Los programas de formación empresarial BPC que se evaluaron en El Salvador, Guatemala, y Nicaragua, revelaron otras posibles orientaciones a los programas de educación financiera. Estos impactos mostraron que la capacidad emprendedora puede mejorarse a través de la capacitación. El Espíritu emprendedor es visto como inherente a las personas, sin embargo, incluso para aquellos que poseen este impulso empresarial, muchas veces no pueden realmente comenzar un negocio o ampliar un negocio ya existente, debido a la gran cantidad de posibles obstáculos y restricciones financieras. Los programas de formación

empresaria que realizan competencias en etapas y establecen premios para los ganadores han generado incentivos para crear nuevas empresas o expandir las empresas participantes.

La ENEF en Honduras debería considerar como posibles destinatarios a la micro, pequeña y mediana empresa (MIPYME). En Honduras existen 590,437 MIPYME, de estas 127,330 generan 577,343 empleos permanentes a tiempo completos. La mayoría de los dueños o socios principales de las MIPYME son personas que oscilan en un promedio de edad entre los 45 y 47 años y se identifica como personas que han tenido en promedio 10 años de estudio formal, lo que les permite ser posibles receptores de recibir programas de desarrollo empresarial y educación financiera. El 53% de la MIPYME han tenido crédito con alguna institución financiera lo cual demuestra que existe una gran parte excluida del sistema financiero. En promedio, tres instituciones financieras les han hecho un ofrecimiento formal de crédito en los últimos 12 meses, lo que indica que las MIPYME conviven con una oferta de financiamiento dinámica. Sin embargo, aunque una parte posee acceso a financiamiento, éste no siempre es en las condiciones demandadas. Las principales brechas entre la oferta y demanda se encuentran en la poca oferta de recursos a largo plazo para inversión fija. La ENEF en Honduras debería orientar programas de educación financiera sobre alguno de estos tres segmentos: micro, pequeña y mediana empresa. A la luz de las evidencias de impacto estudiadas, los programas orientados hacia los microempresarios existentes y potenciales, tienen un impacto significativo siempre que se desarrollen con contenidos apropiados y se ofrezcan incentivos monetarios para crear las empresas a los mejor evaluados.

Una característica de las microempresas en Honduras es su bajo nivel de formalización. Existe diferencia significativa respecto a las microempresas donde el 28% de estas no está

constituida bajo ninguna forma legal y el 30% carece de un registro tributario nacional⁶². Sólo el 49% de la microempresa ha tenido crédito con una institución financiera frente al 65% de las pequeñas y el 71% de las medianas empresas que si han tenido. Por estas razones y a raíz de los impactos estudiados, los programas de educación financiera y de formación emprendedora podrían traducirse en mejores resultados de las microempresas (Ingresos y expansión empresarial), mejores comportamientos financieros (mayores niveles de formalidad, ahorro, mejor gestión financiera de sus cuentas, asignación de sueldo, etc.) y en mayores niveles de conocimientos y actitudes financieras. El diseñar programas adecuados para este segmento y evaluarlos, puede ir dando evidencias de la mejoras en la materia para Honduras.

4.2.3. Programas de educación financiera para receptores de TMC

La TMC puede servir como medio para educar financieramente a las personas más pobres a las cuales se dirige y puede ser un instrumento de inclusión financiera. En Honduras “el Bono 10.000” sigue la tradición de otros programas de transferencias monetarias condicionadas (PTMC) en América Latina que se han distinguido por focalizar sus beneficios en hogares pobres.⁶³ “El Bono 10.000” tiene como objetivo primordial generar capital humano por medio del fortalecimiento de las capacidades en educación, salud y nutrición de las familias hondureñas que viven en condiciones de extrema pobreza⁶⁴. Con este fin, a través del programa, se entregan transferencias monetarias condicionadas al cumplimiento de corresponsabilidades que buscan contribuir a quebrar el ciclo intergeneracional de la pobreza.

⁶² Cesar Valenzuela, “Diagnóstico sectorial de la MIPYME no agrícola en Honduras”, *Publicación Secretaria de Industria y Comercio de Honduras*. (enero 2013): 5-12

⁶³ Los beneficiarios pertenecen a los dos quintiles de mayor pobreza de Honduras

⁶⁴ Decreto presidencial 004/2013

Las TMC de Honduras consiste en la entrega de 40\$ mensuales en efectivo a cada jefa de hogar con la finalidad de que pueda cubrir los requerimientos de sus hijos en su centro de enseñanza, en salud y una buena nutrición que le garantice una mejor calidad de vida y rendimiento. Así mismo, el Bono 10.000 tiene objetivos específicos encaminados a garantizar la matrícula, permanencia y asistencia escolar de los menores y adolescentes beneficiados (entre los 6 y 18 años), mejorar los indicadores de salud y nutrición de las familias destinatarias, reducir el impacto de las crisis económicas en la población más pobre y vulnerable aumentando la eliminación del trabajo infantil. Actualmente 383 mil hogares son beneficiarios en Honduras.⁶⁵ Al igual que en el caso de las TMC del Perú, se da prioridad a las mujeres en el otorgamiento de las mismas y el importe de las TMC y las corresponsabilidades son las mismas⁶⁶. También las TMC de Honduras están dirigidas especialmente a la población rural, que es donde se encuentra el 73% de los hogares en extrema pobreza. Actualmente se están desarrollando estudios para perfeccionar la focalización de las mismas a fin de ampliar el número de destinatarios tanto en la zona rural como en la zona urbana. En el caso de las TMC de Perú, la evaluación del programa de educación financiera mostró impactos positivos en el conocimiento de determinados conceptos financieros sencillos (como el voucher) pero no en otros más complicados como el tipo de interés. Por esta razón los contenidos de los programas que se desarrollen en Honduras deben considerar conceptos financieros sencillos y fácilmente entendibles por las familias destinatarias. Esto parece lógico si consideramos que este segmento cuenta con un bajo nivel educativo.

⁶⁵ Fiorella Benedetti, Marcos Farach, Pablo Ibararán y Juan M. Villa “Focalización del programa de transferencias monetarias condicionadas en Honduras”, *Publicación Banco Interamericano de Desarrollo, BID*, NOTA TÉCNICA # IDB-TN-705, (octubre 2014):1-7.

⁶⁶ En Perú las TMC del programa “JUNTOS” pagan la cantidad de 80\$ bimensuales

A pesar de ello, las habilidades financieras y el comportamiento financiero mostraron cambios positivos. Los destinatarios de las TMC en Perú, aumentaron su nivel de ahorro, incluso por encima de la media de la tasa de ahorro nacional, y reflejaron un mayor conocimiento de sus derechos, obligaciones, y mayor confianza en el sistema financiero.

La principal dificultad de realizar un programa de estas características en Honduras, radica en que el pago de las TMC en Perú se realiza a través de las agencias de un Banco que tiene amplia cobertura nacional. En Honduras más del 95% de las transferencias se pagan mediante la distribución de efectivo en eventos masivos a través de los cajeros móviles, los cuales cuentan con el apoyo del Banco Nacional de Desarrollo Agrícola (BANADESA). A pesar de esto, se están estudiando nuevas formas de entrega de la TMC y se han implementado proyectos pilotos de formas alternativas de pago.⁶⁷

Solamente un 19,92% de los hogares afiliados al Programa Bono 10,000 posee cuenta de ahorros en alguna institución financiera⁶⁸. Aplicar programas de educación financiera que impacten en los niveles de ahorro, conceptos, habilidades financieras y confianza en el sistema financiero deben ir acompañados de las políticas de inclusión financiera que se desarrollen a fin de poder mejorar los canales de pago de las TMC en Honduras y así poder incorporar programas de educación financiera a estos destinatarios. A pesar de esto, una propuesta de esta investigación es establecer como una corresponsabilidad de la TMC, el recibir un programa de educación financiera que se desarrolle en el marco de la ENEF, a fin de poder ir alfabetizando financieramente a este segmento de población, en el cual cabría

⁶⁷ (1) a través de telefonía celular (2) utilizando la red de agencias de BANADESA (3) entregando la transferencia a través de la Red de la Federación de Cooperativas de Ahorro y Crédito (FACACH).

⁶⁸ Luis Tejerina, Pablo Ibararán, Fiorella Benedetti y Bárbara Buchbinder, “En busca de eficiencia e inclusión financiera en el pago de transferencias de ingreso. Un estudio sobre el costo efectividad de los mecanismos de pago en el programa Bono 10,000 en Honduras” *Publicación Banco Interamericano de Desarrollo, BID*, (enero 2014): 25

esperar, a la luz de la evidencia, mejores conocimientos, comportamientos y habilidades financieras, además de mayor confianza en el sistema financiero.

4.3 Canales de entrega de la Educación Financiera

Mejorar las competencias económicas y financieras de la gente requiere un cambio de comportamiento a gran escala, así como un período largo de tiempo. Para hacer esto no existe una receta única, de tal forma que es necesario llegar al público de una manera sistemática y atractiva, utilizando diferentes mecanismos. Existen diversas formas de entregar los programas de educación financiera. Los canales de entrega deben adaptarse a los medios disponibles de la población destinataria y deben ser novedosos.

4.3.1 Los talleres presenciales y medios electrónicos

Los canales que hemos analizado en las evaluaciones de impacto de los programas de educación financiera son principalmente talleres presenciales cuya duración y contenidos varían según sea el público al cual se dirige. Los talleres presenciales de educación financiera donde se imparten los cursos de educación financiera han sido el mecanismo mayormente utilizado. Para el caso de los colegios, el aplicar de manera transversal contenidos de educación en distintas clases ha mostrado impactos positivos en los conocimientos financieros (Brasil y Colombia) y en algunos casos impactos positivos en el comportamiento (Brasil). La formación a empresarios también a través de este mecanismo fue capaz de mejorar algunas variables del negocio y de conocimientos financieros. Los programas de formación empresarial (BPC) evaluados en El Salvador, Nicaragua y Guatemala demostraron ser un método de entrenamiento empresarial a microempresarios que logró aumentar el volumen de negocio de empresas y favoreció la expansión de empresas existentes. Por esta razón el principal medio de divulgación de educación financiera para Honduras debería

ser la educación financiera presencial a través de las escuelas (de manera transversal), talleres presenciales a microempresarios y destinatarios de TMC. No deben dejarse de lado los medios electrónicos para la divulgación de educación financiera. No obstante, en la región no existe ninguna evaluación de impacto con este tipo de metodología, siendo Brasil el único país que implementó parte de su programa de educación financiera en los colegios con método *e-learning*. Honduras cuenta desde el 2013 con un portal web de educación financiera, ligado a DPUF, no obstante, debe de potencializarse el uso de este portal en los programas de educación financiera en las escuelas.

Honduras además es uno de los países de la región con menor tasa de penetración de internet, por lo que este canal de difusión parece acertado solo para programas orientados a segmentos de la población que cuenten con acceso a este canal⁶⁹.

4.3.2 La Radio como canal de difusión de educación financiera: El aprendizaje del programa “Viva seguro”

En la difusión de los contenidos de educación financiera una de las alternativas novedosas que han sido evaluadas recientemente es la radio. La evaluación de impacto del Programa de Educación Financiera en Colombia “*Viva Seguro*” se realizó sobre dos medios de difusión: los talleres presenciales y la radio. El principal objetivo de poder utilizar la radio como medio de difusión de programas de educación financiera radica en el hecho de que podemos aumentar el alcance, con un bajo coste. De esta forma buscamos incluir en los programas de educación financiera a destinatarios potenciales que viven en zonas rurales y

⁶⁹ La tasa de penetración de internet de Honduras en el 2012, según datos de Internet World Stat del Banco Mundial, era de 34.7 %, ocupando el penúltimo lugar de la región.

donde resulta difícil el acceso a otros mecanismos alternativos. La evaluación de impacto mostró que el uso de la radio como canal de entrega es eficaz en varios aspectos. El Programa de Educación Financiera “*Viva Seguro*” a través de la radio tuvo un impacto positivo en el conocimiento de las personas sobre el número y el tipo de riesgos a los que están expuestas, en la cantidad y los tipos de productos de seguros disponibles en el mercado y también en la percepción de capacidad de los individuos en el manejo de riesgos y conocimiento sobre seguros. Sin embargo, no se encontraron efectos en el conocimiento de los conceptos específicos relacionados con una póliza de seguro, las actitudes hacia los riesgos o seguros, ni en el comportamiento deseado. Por ello, los programas de educación financiera en radio son efectivos para cambiar el conocimiento de las personas, aunque esto requiere establecer incentivos bien diseñados para mantener la audiencia y los contenidos deben ser ajustados a la población destinataria. Aunque los contenidos que se estudiaron en esta evaluación estaban relacionados con seguros y riesgos, el canal de difusión de programas de educación financiera a través de la radio podría ser considerada en la ENEF de Honduras debido al menor coste efectividad de la misma. Los contenidos de riesgos y de seguros son una parte muy importante de los programas de educación financiera y muy pocas veces se incluyen en los currículos. A pesar de ello, considerar este medio como canal de entrega podría ser novedoso en segmentos de población que tienen poco acceso a otros medios de comunicación aunque los contenidos pudieran variar según fuera el interés del programa.

4.3.3 El papel de los incentivos en los programas de Educación Financiera

Los incentivos son importantes si se quiere incidir en el comportamiento de los individuos. Uno de los 10 principios de la economía considera que “*los individuos racionales responden*

*a los incentivos*⁷⁰. Efectivamente, los incentivos abren una puerta interesante en los programas de educación financiera ya que son universales, funcionan en todos los ámbitos y son un elemento determinante en las decisiones de las personas. Los individuos racionales toman decisiones analizando siempre los costes y beneficios de las mismas, y por esta razón, la conducta de las personas cambia cuando se altera alguna de estas variables. Es por este principio, que los destinatarios de programas de educación financiera analizarán el beneficio que les aporta un programa y el coste que les supone recibirlo (tiempo, coste de desplazamiento, coste de oportunidad, etc.).

Las evidencias de impacto estudiadas en esta investigación a través del caso de México, demostraron que los incentivos son importantes para poder alcanzar una alta participación en los programas de educación financiera voluntarios. Los resultados de este programa tuvieron un impacto positivo y estadísticamente significativo en el conocimiento financiero y en el comportamiento del ahorro. alguna de las implicaciones políticas es que la baja tasa de participación de los programas de educación financiera no se debe principalmente a las altas tasas de descuento, de la inconsistencia o falta de información, si no que parece deberse a la *valoración que hacen las personas acerca del beneficio que les puede aportar participar en este programa*. En esta valoración, los individuos, analizan los costes y beneficios de participar en los programas de educación financiera. Es por ello que los incentivos monetarios, parecen ser mejores que otro tipo de incentivos, para aumentar la participación en los programas de educación financiera (aunque los incentivos materiales también aumentaron la participación pero en menor medida que los incentivos monetarios). A pesar de que la duración de los programas es una variable importante, los incentivos a lo largo del

⁷⁰ Gregory Mankiw, *Principios de Economía*, Trad. Esther Rebasco (Madrid, Mc Graw Hill, segunda edición, 2002): 5-6.

programa, o al finalizar el programa pueden tener impactos positivos. En el caso del programa de los BPC en Nicaragua, Guatemala, y El Salvador, la existencia de un premio monetario y los procesos de selección ligada a las microempresas con mejores puntajes, mantuvieron la participación en el programa y consiguieron a través de los incentivos, la competencia entre los participantes del programa en las tres fases, generándose impactos positivos. Los incentivos monetarios en el programa “*Viva Seguro*” de Colombia, a través de la radio, lograron mantener la audiencia y generaron impactos positivos en ciertas variables. El incentivo de los alumnos para pasar a un nuevo curso y tener unas buenas calificaciones, supone una oportunidad para impulsar programas de educación financiera en los colegios, ya que a la luz de las evidencia de impacto en Brasil se generó un impacto positivo en el conocimiento y en el comportamiento de los alumnos. De igual forma, los destinatarios de los programas de TMC, disponen del incentivo de poder disponer de este recurso a cambio de cumplir responsabilidades. El introducir programas de educación financiera adecuados a este segmento y de manera complementaria, puede generar impactos positivos en el nivel de conocimientos y de ahorro, como paso en el Perú con el programa de TMC de Juntos. Aunque los impactos varían, los incentivos pueden ayudar a estimular a los destinatarios tanto en la participación, como en la mejora de conocimientos y comportamientos. Desarrollar más programas y evaluaciones considerando este elemento en programas futuros, supone una alternativa atractiva e innovadora de los programas de educación financiera. Por estas razones la ENEF debe considerar programas de educación financiera que contemplen incentivos para asegurar la participación y mejores resultados en la evaluación de impacto.

4.3.4. Evaluación de los programas

La evaluación de los programas de educación financiera es una herramienta fundamental para medir la efectividad y el impacto de estas iniciativas, con el fin de hacer un mejor uso de los recursos existentes, afinar los contenidos y adaptar los canales de entrega de acuerdo con los distintos públicos objetivo. La evidencia existente sobre el impacto de la educación financiera en la región todavía es escasa. A pesar de las buenas prácticas internacionales y de las herramientas disponibles para la evaluación de los programas, el número de iniciativas que incluyen la evaluación en las fases de diseño de los programas de educación financiera es muy bajo⁷¹. Lo anterior también podría ser perjudicial para el apoyo político a estas iniciativas. La evaluación del programa es fundamental para evaluar la magnitud del programa sobre los participantes y la comunidad, para verificar cómo los recursos se gastan y para mejorar en última instancia, la eficacia de un programa. La evaluación es crucial para cualquier tipo de iniciativa de educación financiera, con independencia del tamaño del programa, ya que sin una evaluación, ningún programa puede reclamar el éxito. En consecuencia, la evaluación adecuada debe ser uno de los requisitos para la obtención de fondos en iniciativas de educación financiera.

Se han realizado algunas evaluaciones a través de métodos experimentales y no experimentales en Latinoamérica que han mostrado diferentes impactos. Los programas que se desarrollen en Honduras deben diseñarse para su evaluación con el objetivo de orientar los recursos, impulso y orientación de los mismos. Considerando todas las evaluaciones de

⁷¹ García, Grifoni, Lopez y Mejia, “Financial Education in Latin America and the Caribbean: Rationale, Overview and Way Forward”: 56-58

impacto que se han realizado hasta el momento en materia de educación financiera, la OCDE ha elaborado una serie de buenas prácticas que deben ser consideradas en la evaluación de los programas de educación financiera en Honduras. Algunas de estas recomendaciones para la evaluación de los programas son⁷²:

- Tomar asesoramiento independiente, aprender de otras organizaciones, y compartir los logros.
- Llevar a cabo un seguimiento continuo del programa, y analizar los datos de seguimiento con regularidad.
- Incluir la evaluación desde el principio, incluyéndola en el diseño de los programas evaluándolos regularmente.
- Para mejorar los procesos de evaluación se debe automatizar gran parte de la recopilación de datos, identificar grupos de comparación adecuados que puedan ser objeto de seguimiento junto con los participantes, estar preparado para adaptar el diseño de la evaluación si no se está cumpliendo con los objetivos. En este sentido, la recolección de datos es un punto crucial de las evaluaciones. En particular las principales dificultades se encuentran en la elaboración de la muestra, la identificación de los posibles participantes de la evaluación, la elaboración de una muestra apropiada, incentivar a los participantes del programa a participar en la evaluación, realizar una encuesta de seguimiento para identificar los efectos a largo plazo, la creación de cuestionarios que sean apropiados y relevantes, asegurando que

⁷² OCDE-INFE “Evaluating Financial Education Programmes: survey, evidence, policy instruments and guidance”, (septiembre 2013).

las respuestas dadas son genuinas y reducir al mínimo la carga de los participantes en la evaluación.

Como pudo observarse, la evaluación de estos programas no es un asunto fácil, y cada evaluación deberá hacerse de acuerdo a las características del programa y población destinataria. Sin embargo las evidencias e impactos de los programas de educación financiera realizados en Latinoamérica muestran que los programas de educación financiera pueden evaluarse. Los programas deben diseñarse para la evaluación considerando medir el impacto en los tres componentes de la educación financiera, midiéndolos a través de encuestas y diseñando modelos de evaluaciones que sean capaces de explicar la causalidad de la educación financiera en la mejora de conocimiento, actitudes y comportamiento a través de métodos preferiblemente experimentales (experimentos aleatorios a través de estudios pilotos).

Figura 16: Medición del impacto a través de encuestas

	<i>Concepto inflación</i>	
	<i>Interés Compuesto</i>	Encuestas pre-post
Conocimientos	<i>Relación riesgo-rentabilidad</i>	
	<i>Otros conceptos: Ahorro, plan de jubilación, etc</i>	
	<i>Buscar más Información antes de contratar un servicio financiero</i>	
	<i>Responsabilidad financiera</i>	Encuestas pre-post
Actitudes	<i>Nivel de autoconfianza en temas financieros</i>	
	<i>Planifica sus gastos</i>	
	<i>Ha abierto una cuenta de ahorro</i>	
Comportamiento	<i>Ha aumentado su nivel de ahorro</i>	Encuesta de seguimiento
	<i>Mejor seguimiento de sus transacciones</i>	
	<i>Cambio en el plan de jubilaciones</i>	
	<i>Otros relacionados con el programa</i>	

Elaboración propia a partir de OCDE publishing 2013, “Evaluating Financial Education Programmes: survey, evidence, policy instruments and guidance”

5. Directrices generales para la formulación de un modelo de educación financiera en Honduras a partir de las evidencias de impacto en Latinoamérica

1. La educación financiera debe ser un objetivo dentro de la política económica del país.

Para asegurar la continuidad del proyecto educativo de la ENEF y garantizar los recursos económicos al proyecto es necesario contar con el apoyo e impulso político de este objetivo. El hecho de considerar la educación financiera como una prioridad, aumentará la concientización en la población y garantizará el impulso del sector público. La educación financiera favorece una política económica sostenible al empoderar a las personas. Los ciudadanos mejor formados en temas de economía y finanzas tendrán mayor capacidad de comprender y tomar una posición frente a los hechos económicos y, por tanto, frente a las políticas económicas y sociales que adoptan sus gobernantes. En ese sentido, podrían respaldar mejores políticas económicas por medio de su voto, lo cual podría generar una presión social para mantener una política económica favorable y sostenible para el país.

2. El Banco Central de Honduras debe ser el líder que impulse la ENEF coordinando las etapas, socios estratégicos y exigiendo la evaluación.

El Banco Central de Honduras (BCH) debe impulsar la ENEF, realizar un inventario de los programas existentes, coordinar a todos los actores privados y públicos y debe promover la evaluación de los mismos. Sin embargo, el BCH no debe ser el único actor en esta materia. Las evidencias muestran que no existe un modelo ideal de gestión y diseño de los programas,

sin embargo, en la mayoría de programas que se han estudiado ha existido cooperación entre el sector público, sector privado e instituciones sin ánimo de lucro.

3. Diseñar programas de educación financiera partiendo de un estudio previo sobre el nivel de alfabetización financiera de los distintos colectivos a los cuales se quieren orientar los programas que constituyan la ENEF de Honduras.

El realizar este tipo de estudios nos permite aumentar la probabilidad de ser eficientes en la implementación de los programas. Las evaluaciones presentadas en esta investigación partieron de un estudio de línea de base, para conocer el nivel de determinadas variables de conocimiento, actitud y comportamiento financiero de los destinatarios: estudiantes, receptores de TMC, microempresarios, emprendedores, usuario financieros, etc.

Aunque cabría esperar bajos niveles de educación financiera en Honduras debido a las características socioeconómicas y educativas de la población, la mejor manera de poder conocer las deficiencias de cada colectivo y diseñar programas adecuados es mediante un estudio previo que oriente los conceptos financieros, métodos de enseñanza, canales de difusión, etc.

4. Honduras debe orientar sus programas de educación financiera “urgentemente” en pobres, estudiantes y microempresarios.

Debido a los bajos niveles de inclusión financiera existentes, muy por debajo del promedio latinoamericano, la gran informalidad de los microempresarios y la oportunidad de aplicar los programas de educación financiera en los colegios, a la luz de las evidencias de impacto, el orientar los programas de educación financiera a estos segmentos de población en Honduras, puede mejorar en el medio plazo los niveles de alfabetización financiera. Los

impactos de los programas de educación financiera en los colegios parecen tener claramente un impacto positivo en el conocimiento financiero, como fue en el caso de Colombia y Brasil, sin embargo, no está claro el impacto sobre el comportamiento y sobre las actitudes en el caso colombiano. A pesar de esto, el comportamiento financiero pudo mejorarse en Brasil gracias a la incorporación de los padres en el programa de educación financiera. La evaluación de impacto en República Dominicana del programa de educación financiera para microempresarios desarrollado por ADOPEM, demostró que el impacto de los programas de educación financiera sobre microempresarios es estadísticamente significativo cuando se enseña contenidos basados en “*rules of thumb*” o “*reglas de oro*” es decir, cuando se enseñan cuestiones que inciden directamente en el comportamiento del destinatario y que son más fáciles de evaluar en el corto plazo, como por ejemplo *separar efectivo del negocio y efectivo personal, asignarse un salario, mantener registros contables, y calcular los ingresos*. El impacto del programa produjo un incremento de las ventas en las semanas malas de las microempresas que recibieron este programa con estos contenidos. Frente a los contenidos contables, que buscan aumentar los conocimientos, las capacidades y comportamiento financieros, las “*rules of thumb*”, parecen ser una alternativa que además de modificar el comportamiento y el conocimiento, puede generar efectos positivos en los resultados de las empresas. Los receptores de TMC del programa JUNTOS en Perú mejoraron ciertos conocimientos financieros, modificaron su comportamiento de ahorro y mejoraron la actitud financiera. Por esta razón a pesar del nivel socioeconómico del segmento receptor de las TMC, es posible potencializar el ahorro y enseñar contenidos sencillos capaces de aumentar su confianza en el sistema financiero y su conocimiento. Puesto que las TMC del programa “bono 10,000” de Honduras están en un proceso de ampliación y mejoramiento en la

focalización y en el pago, los programas de educación financiera deberían considerarse como una posible corresponsabilidad o bien como un medio para brindar los programas.

5. Realizar programas de educación financiera pilotos para poder ampliar el número de receptores a partir de las evidencias de impacto generadas.

La evidencia es un bien público cuyo coste es inferior al beneficio que genera. Por esta razón el poder generar impactos en un grupo reducido a partir de un programa piloto bien evaluado (preferiblemente evaluación experimental), nos ayudará a poder ampliar el alcance de los programas y mejorar los que se diseñan, favoreciendo un mejor uso de los recursos disponibles. Aunque las evidencias presentadas en este trabajo muestran impactos heterogéneos y no uniformes, estos pueden ayudar a dar señales de cuáles son las mejores prácticas para implementar programas de educación financiera.

6. Es apropiado considerar todos los canales de entrega de la educación financiera, dando mayor importancia a aquellos que generen mayores impactos con un menor coste.

Los talleres presenciales son el medio más común en la entrega de los programas de educación financiera en Latinoamérica, pero también son un medio costoso. Sin embargo, los medios alternativos como medios electrónicos, la radio y televisión son opciones interesantes. Debido a la poca penetración de internet del país y los bajos conocimientos informáticos de la población, parece novedoso incluir la radio como medio de entrega. Considerando el menor coste efectividad demostrado en el caso colombiano en la utilización de este medio y debido a la gran parte de la población que vive en el área rural, la radio puede ser un medio novedoso de entrega de la educación financiera a un bajo coste. La evaluación de la radio como medio de entrega de la educación financiera demostró que los oyentes del

Programa de Educación Financiera *Viva Seguro* aumentaron su conocimiento sobre el tipo de riesgos a los que podrían estar expuestos, el número y el tipo de seguros que conocen, la capacidad para identificar riesgos y el conocimiento del aseguramiento.

7. El comportamiento NO se modifica únicamente con programas de educación financiera.

El conocimiento de conceptos financieros clave, como son la inflación, tipo de interés, plan de jubilación y de ahorro, valor del dinero en el tiempo no aseguran un cambio de comportamiento en los destinatarios de los programas de educación financiera. La evidencia parece indicar en todos los casos mejoras significativas en los grupos de tratamiento en cuanto a la variable de conocimiento y habilidad. Sin embargo no aseguran cambios en el comportamiento. Para alcanzar los beneficios de la educación financiera es necesario modificar la conducta de los destinatarios. Esto plantea un reto y la necesidad de generar más evidencias en la materia. Sin embargo, esto es posible dando un seguimiento a los destinatarios y generando incentivos apropiados.

8. Considerar relevante y crucial el papel de los incentivos en los programas de educación financiera.

Es necesario crear interés en los destinatarios de los programas por dos razones: por una parte para que asistan a los programas y por otra, para que modifiquen su conducta. El establecer metas en los programas de educación financiera a través de incentivos (metas de ahorro, mantener saldos positivos, separar cuentas personales de cuentas del negocio) puede asegurar un mayor impacto y facilitar el cambio de conducta. Además los incentivos pueden ayudar a que los destinatarios den una mejor valoración de recibir educación financiera y obtengan

mejores resultados en las evaluaciones. Las evidencias de impacto estudiadas en esta investigación a través del caso de México, demostraron que los incentivos son importantes para poder alcanzar una alta participación en los programas de educación financiera voluntarios. Los resultados de este programa tuvieron un impacto positivo y estadísticamente significativo en el conocimiento financiero y en el comportamiento del ahorro. alguna de las implicaciones políticas es que la baja tasa de participación de los programas de educación financiera no se debe principalmente a las altas tasas de descuento, de la inconsistencia o falta de información, si no que parece deberse a la *valoración que hacen las personas acerca del beneficio que les puede aportar participar en este programa*. En esta valoración, los individuos, analizan los costes y beneficios de participar en los programas de educación financiera. Es por ello que los incentivos monetarios, parecen ser mejores que otro tipo de incentivos, para aumentar la participación en los programas de educación financiera (aunque los incentivos materiales también aumentaron la participación pero en menor medida que los incentivos monetarios). En el caso del programa de los BPC en Nicaragua, Guatemala, y El Salvador, la existencia de un premio monetario y los procesos de selección ligada a las microempresas con mejores puntajes, mantuvieron la participación en el programa y consiguieron a través de los incentivos, la competencia entre los participantes del programa en las tres fases, generándose impactos positivos. Los incentivos monetarios en el programa “*Viva Seguro*” de Colombia, a través de la radio, permitió mantener la audiencia y poder generar impactos positivos en ciertas variables. El incentivo de los alumnos para pasar a un nuevo curso y tener unas buenas calificaciones, supone una oportunidad para impulsar programas de educación financiera en los colegios, ya que a la luz de las evidencia de impacto en Brasil se generó un impacto positivo en el conocimiento, actitud y comportamiento de los alumnos y sus padres.

9. Los programas de educación financiera pueden mejorar la capacidad emprendedora de los destinatarios.

Los programas de formación empresarial BPC que se evaluaron en El Salvador, Guatemala, y Nicaragua, revelaron otra posible orientación a los programas de educación financiera. Estos impactos mostraron que la capacidad emprendedora puede mejorarse a través de la capacitación. El Espíritu emprendedor es visto como inherente a las personas, sin embargo, incluso para aquellos que poseen este impulso empresarial, muchas veces no pueden comenzar un negocio o ampliar uno existente, debido a la gran cantidad de posibles obstáculos y restricciones financieras. Enseñar cómo superar estas barreras y enseñar los conocimientos de cómo crear y gestionar una empresa a través de programas de educación financiera puede ser una orientación de los programas que ha generado impactos positivos a través de los BPC en El Salvador Guatemala y Nicaragua.

III. Conclusiones

En primer lugar la educación financiera en Honduras viene siendo abordada en los últimos años de forma inapropiada. Honduras es uno de los países de la región más atrasados en la materia. Aunque se han desarrollado programas de educación financiera, estos han sido promovidos en su mayor parte por organizaciones sin ánimo de lucro y entidades privadas, muy lejos de ser impulsadas por el sector público. Por otra parte, aunque se ha regulado desde el 2014 la certificación para entidades que realicen programas de educación financiera, el país se encuentra lejos de promover y diseñar una Estrategia Nacional de Educación Financiera (ENEF) capaz de integrar programas de educación financiera y evaluarlos. La principal preocupación por parte de la superintendencia de bancos en el país (CNBS) en materia de educación financiera ha girado en torno al usuario financiero. Estos son un número poco relevante respecto a la gran cantidad de personas excluidas del sistema financiero, lo cual se ha podido verificar con los bajos niveles de inclusión financiera del país presentados por el último estudio del Banco Mundial- FINDEX 2014. Si bien es cierto, la inclusión financiera ha mejorado en relación al 2011, Honduras aún se encuentra muy por debajo del promedio latinoamericano. Si se quiere mejorar los niveles de inclusión financiera del país, no es suficiente la protección al consumidor sino que también es necesaria la educación financiera como primer nivel de protección.

En segundo lugar la educación financiera está adquiriendo relevancia como una prioridad de política en América Latina. Las evaluaciones de impacto que se han presentado, han generado evidencia empírica que sirve para diseñar programas de educación financiera más eficientes. Honduras debe aprender de estos casos y tratar de implementar programas que mejoren los conocimientos, actitudes y comportamientos financieros de los ciudadanos. Es por esta razón

que a la luz de las evidencias generadas, Honduras, a través del Banco Central preferiblemente, debe coordinar los programas dentro de un marco general que integre varios programas de educación financiera y varios actores tanto del sector público (BCH, ministerio de Educación, economía, etc.) como privadas y sin ánimo de lucro. El modelo de educación financiera propuesto para Honduras debe dirigir programas principalmente a los microempresarios, receptores de TMC y estudiantes del sistema educativo formal e informal. No se excluye al resto de población, pero con el fin de optimizar los recursos se propone que en un primer momento se centren los esfuerzos en estos tres grupos destinatarios. Los impactos de los programas de educación financiera en los colegios tuvieron un impacto positivo en el conocimiento financiero, como fue en el caso de Colombia y Brasil, sin embargo, no está claro el impacto sobre el comportamiento y sobre las actitudes en el caso colombiano. A pesar de esto, el comportamiento financiero pudo mejorarse en Brasil gracias a la incorporación de los padres en el programa de educación financiera. La evaluación de impacto en República Dominicana del programa de educación financiera para microempresarios desarrollado por ADOPEM, demostró que el impacto de los programas de educación financiera sobre microempresarios es estadísticamente significativo cuando se enseña contenidos basados en “*rules of thumb*” o “*reglas de oro*” es decir, cuando se enseñan cuestiones que inciden directamente en el comportamiento del destinatario y que son más fáciles de evaluar en el corto plazo, como por ejemplo *separar efectivo del negocio y efectivo personal, asignarse un salario, mantener registros contables, y calcular los ingresos*. El impacto del programa produjo un incremento de las ventas en las semanas malas de las microempresas que recibieron este programa con estos contenidos. Frente a los contenidos contables, que buscan aumentar los conocimientos, las capacidades y comportamiento financieros, las “*rules of thumb*”, parecen ser una alternativa que además de modificar el

comportamiento y el conocimiento, puede generar efectos positivos en los resultados de las empresas. Los receptores de TMC del programa JUNTOS en Perú mejoraron conocimientos financieros, modificaron su comportamiento de ahorro y mejoraron la actitud financiera. Por esta razón a pesar del nivel socioeconómico del segmento receptor de las TMC, es posible potencializar el ahorro y enseñar contenidos sencillos capaces de aumentar su confianza en el sistema financiero. Puesto que las TMC del programa “bono 10,000” de Honduras están en un proceso de ampliación y mejoramiento en la focalización y en el pago, los programas de educación financiera deberían considerarse como una posible corresponsabilidad o bien como un medio para brindar los programas. Por tanto, las evaluaciones realizadas en la región muestran impactos positivos de la educación financiera dirigida a estudiantes, receptores de TMC y microempresarios. Por las características socioeconómicas y demográficas del país, estos programas podrían generar impactos positivos.

En tercer lugar si se quieren diseñar programas de educación financiera en el país deberían considerarse las siguientes lecciones aprendidas de las diversas evaluaciones realizadas hasta el momento en la región:

- Diseñar programas de educación financiera partiendo de un estudio previo sobre el nivel de alfabetización financiera de los distintos colectivos a los cuales se quieren orientar los programas que constituyan la ENEF de Honduras.
- Realizar programas de educación financiera pilotos para poder ampliar el número de receptores a partir de las evidencias de impacto generadas.
- El comportamiento no se modifica únicamente con programas de educación financiera. La evidencia parece indicar en todos los casos mejoras significativas en

los grupos de tratamiento en cuanto a la variable de conocimiento y habilidad. Sin embargo no aseguran cambios en el comportamiento.

-Considerar el papel de los incentivos en los programas de educación financiera. Las evidencias de impacto estudiadas en esta investigación (a través del caso de México) demostraron que los incentivos son importantes para poder alcanzar una alta participación en los programas de educación financiera voluntarios. Los resultados de este programa tuvieron un impacto positivo y estadísticamente significativo en el conocimiento financiero y en el comportamiento del ahorro. Alguna de las implicaciones políticas es que la baja tasa de participación de los programas de educación financiera no se debe principalmente a las altas tasas de descuento, de la inconsistencia o falta de información, si no que parece deberse a la valoración que hacen las personas acerca del beneficio que les puede aportar participar en estos programas. Es por ello que los incentivos monetarios, parecen ser mejores que otro tipo de incentivos, para aumentar la participación en los programas de educación financiera (aunque los incentivos materiales también aumentaron la participación pero en menor medida que los incentivos monetarios). En el caso del programa de los BPC en Nicaragua, Guatemala, y El Salvador, la existencia de un premio monetario y los procesos de selección ligada a las microempresas con mejores puntajes, mantuvieron la participación en el programa y consiguieron a través de los incentivos, la competencia entre los participantes del programa en las tres fases, generándose impactos positivos. Los incentivos monetarios en el programa “Viva Seguro” de Colombia, a través de la radio, mantuvieron la audiencia y lograron generar impactos positivos en ciertas variables.

- Es apropiado considerar todos los canales de entrega para la educación financiera. La evaluación de la radio como medio de entrega de la educación financiera demostró que los oyentes del Programa de Educación Financiera *Viva Seguro* aumentaron su conocimiento sobre el tipo de riesgos a los que podrían estar expuestos, el número y el tipo de seguros que conocen, la capacidad para identificar riesgos y el conocimiento del aseguramiento. La radio puede ser un canal de entrega de la educación financiera en Honduras capaz de mejorar los conocimientos y las actitudes financieras con un menor coste.

- Los programas de educación financiera pueden mejorar la capacidad emprendedora de los destinatarios. Los programas de formación empresarial BPC que se evaluaron en El Salvador, Guatemala, y Nicaragua, revelaron otra posible orientación a los programas de educación financiera. Estos impactos mostraron que la capacidad emprendedora puede mejorarse a través de la capacitación.

Una reflexión importante y aprendida de este estudio es el considerar la educación financiera como un objetivo dentro de la política económica del país por todos los beneficios que esta genera. El presente trabajo constituye un análisis de los aspectos generales y relevantes que pueden servir de base para diseñar programas de educación financiera que mejoren los conocimientos, actitudes y comportamientos financieros de la población hondureña dentro de un modelo de educación financiera integrado en una ENEF.

IV. Bibliografía

Atkinson, A. y F. Messy. “Measuring Financial Literacy: Results of the OECD / International Network on Financial Education (INFE) Pilot Study”. *OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions*. *OECD Publishing* no. 15 (2012). Disponible en:

<http://dx.doi.org/10.1787/5k9csfs90fr4-en>

Atkinson, A. y F. Messy. “Promoting Financial Inclusion through Financial Education: OECD/INFE Evidence, Policies and Practice”. *OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions*, *OECD Publishing* no. 34 (2013). Disponible en:

<http://dx.doi.org/10.1787/5k3xz6m88smp-en>

Bayot, B. “Social, Economical and Financial Consequences of Financial Exclusion”. *Working Paper of Réseau Financement Alternatif*, (enero de 2007).

Benedetti, F., Farach, M., Ibararán, P., y Villa, J. “Focalización del programa de transferencias monetarias condicionadas en Honduras”. *Publicación Banco Interamericano de Desarrollo BID*. *NOTA TÉCNICA # IDB-TN-705* (octubre 2014):1-7.

Boyd, C. “Cambios en el comportamiento financiero a partir de un Programa Piloto de Educación Financiera en Perú. Evidencia de la evaluación del programa piloto promoción del ahorro en familias JUNTOS”. *Publicación “En breve” de Proyecto Capital*, no. 50 y 48 (junio de 2014): 1-9.

Bruhn, M., Leao, L., Legovini, A., Marchetti, R., y Zia, B. “The Impact of High School Financial Education. Experimental Evidence from Brazil”. *Policy Research Working Paper*, no. 6723 (diciembre 2013): 2-25.

Bruhn, M., Lara, G., y McKenzie, D. “The Minimal Impact of a Large-scale Financial Education Program in Mexico City”. *Journal of Development Economics*, Volume 108, (mayo 2014): 1-11 Disponible en:

<https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/18192>

Bruhn, M., Lara, G., y McKenzie, D. “Why Is Voluntary Financial Education So Unpopular? Experimental Evidence from Mexico”, *Policy Research Working Paper World Bank*, no. 6439 (mayo 2013): 15-20. Disponible en:

<http://elibrary.worldbank.org/doi/abs/10.1596/1813-9450-6439>

Circular 140/2012 de la CNBS, “Normas para el fortalecimiento de la transparencia, cultura financiera y atención al usuario financiero en las instituciones supervisadas”.

Circular 141/2012 de la CNBS, “Normas complementarias para el fortalecimiento de la transparencia, cultura financiera y atención al usuario financiero en las instituciones supervisadas”.

Circular 032/2014 de la CNBS, “Normas para la Certificación y Registro de Organizaciones que desarrollen programas de Educación Financiera”.

Cull, R., Ehrbeck, T., y Holle, N. “Inclusión financiera y el desarrollo: Pruebas recientes de su impacto”. *Revista Enfoques. The Consultative Group to Assist the Poor CGAP*, no. 92 (abril 2014) consultado 27 de Mayo de 2015: 6-8. Disponible en:

<http://www.cgap.org/sites/default/files/FocusNote-Financial-Inclusion-and-Deelopment-April-2014-Spanish.pdf>

Demirguc-Kunt, A., Klapper, L., Singer, D., y Oudheusden, P. “The Global Findex Database 2014; *Measuring Financial Inclusion around the World*”. *Policy Research Working Paper*, no. 7255 (abril2015). Disponible en:

<http://www.worldbank.org/en/programs/globalindex>

Directorate for Financial and Enterprise Affairs OECE, “Principles and Good Practices for Financial Education and Awareness: Recomendation of the Council” (Julio 2005): 4-6. Disponible en:

www.oecd.org/dataoecd/7/17/35108560.pdf

Duflo, D., Glennerster, R., y Kremer, M. “Using Randomization in Development Economics Research: A Toolkit”. *The Centre for Economic Policy Research, Discussion Paper* no. 6059 (enero 2007): 7-10.

Drexler, A., Fischer, G., y Schoar, A. “Keeping it Simple: Financial Literacy and Rules of Thumb”. *American Economic Journal Applied Economics* 6, no 2 (abril 2014): 1-31. Disponible en:

https://www.aeaweb.org/atypon.php?return_to=/doi/pdfplus/10.1257/app.6.2.1

García, N., Grifoni, A., Lopez, J., y Mejía, D. “Financial Education in Latin America and the Caribbean: Rationale, Overview and Way Forward”. *Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions, OECD Publishing*, no. 33 (agosto 2013):11-12. Disponible en http://www.oecd-ilibrary.org/finance-and-investment/financial-education-in-latin-america-and-the-caribbean_5k41zq7hp6d0-en

García, N., Acosta F., y Rueda, J. “Determinantes de la alfabetización financiera en la población bogotana bancarizada”. *Banco de la República, Borradores de Economía* no 792 (noviembre 2013): 6. Disponible en: <http://www.banrep.gov.co/es/borrador-792>

García, N. “El impacto de la educación económica y financiera en los jóvenes: el caso de Finanzas para el Cambio”. *Borradores del Banco de la República de Colombia*, no. 687 (2012): 1-40. Disponible en: <http://www.banrep.gov.co/docum/ftp/borra687.pdf>

Gnan, E., Silgoner, M., y Weber, B. “Economic and Financial Education: Concepts, Goals and Measurement, Austrian Central Bank Monetary Policy and the Economy”. *Monetary Policy & the Economy Q3/07, Austrian Central Bank*. (2007): 28-49.

Grifoni, A., y Messy F. “Current Status of National Strategies for Financial Education: A Comparative Analysis and Relevant Practices”. *OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions. OECD Publishing*, no. 16. (2012). Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1787/5k9bcwct7xmn-en>

Klinger, B., y Schündeln, M. “Can Entrepreneurial Activity be Taught? Quasi-Experimental Evidence from Central America”, *Harvard Working Paper*, no. 153 (diciembre 2007): 1-39.

Disponible en:

<http://www.hks.harvard.edu/centers/cid/publications/faculty-working-papers/cid-working-paper-no.-153>

Mankiw, G. *Principios de Economía*. Trad. Esther Rebasco. Madrid: Mc Graw Hill segunda edición, 2002, 5-6.

Mitchell, O., y Lusardi, A. "Financial Literacy and Economic Outcomes: Evidence and Policy Implications". *Working Paper Global Financial Literacy Excellence Center* (enero 2015): 1-17 Disponible en:

<http://ssrn.com/abstract=2568732>

OCDE. “Principios de alto nivel de la OCDE/INFE sobre estrategias nacionales de educación financiera” (2012).

OCDE/INFE- Russia Trust Fund, “Toolkit to Measure Financial Literacy and Financial Inclusion: Guidance, Core Questionnaire and Supplementary Questions”. *OECD Publishing* (junio 2013): 9-12.

OCDE-Presidencia de Rusia G 20, “Advancing National Strategies for Financial Education”. *A Joint Publication by RUSSIA'S G20 Presidency and the OECD* (septiembre 2013): 65-93.

OCDE-INFE “Evaluating Financial Education Programmes: survey, evidence, policy instruments and guidance” (septiembre 2013)

Pomeranz, D. "Impact Evaluation Methods: A Brief Introduction to Randomized Evaluations in Comparison with Other Methods" *Working paper Harvard Business School*, (2011): 1-11

Disponible en:

http://www.hbs.edu/faculty/Supplemental%20Files/Metodos%20de%20Evaluacion%20de%20Impacto_44681.pdf

Roa, R., Másmela, G., García, N., y Rodríguez, D. “Educación e inclusión financieras en América Latina y el Caribe. Programas de los bancos centrales y las superintendencias financieras”. *Publicación CEMLA y Banco de la Republica de Colombia*. (2014): 12-16.

Disponible en:

<http://www.cemla.org/PDF/otros/2014-10-Educacion-Inclusion-Financieras-ALC.html>

Sánchez, F., Rodríguez, C., Zamora, S. “Evaluación de Impacto del Programa de Educación Financiera Viva Seguro de Fasecolda” (febrero 2014):1-32

Secretaría General de la OCDE. “Improving Financial Literacy. Analysis of Issues and Policies” *OECD Publishing*, no. 212005101P1 (noviembre 2005): 25-35. Disponible en:

<http://www.oecdbookshop.org/en/browse/title-detail/?ISB=212005101P1>

Tejerina, L., Ibararán, P., Benedetti, F., y Buchbinder, B. “En busca de eficiencia e inclusión financiera en el pago de transferencias de ingreso. Un estudio sobre el costo efectividad de los mecanismos de pago en el programa Bono 10,000 en Honduras” *Publicación BID* (enero 2014): 25.

Valenzuela, C. “Diagnóstico sectorial de la MIPYME no agrícola en Honduras”. *Publicación de la Secretaria de Industria y Comercio de Honduras*. (enero 2013): 5-12.

Xu, L., Zia, B. “Financial Literacy Around the World. An Overview of the Evidence with Practical Suggestions for the Way Forward”. *World Bank Publishing. Policy Research Working Paper*, no. 6107(junio 2012): 3-4.

V. Anexo

Programa	Estudio	Método	Muestra	Intervención	Impacto
Programa piloto de educación financiera en los colegios de Brasil en el marco de la ENEF	Banco Mundial (2010), “Evaluación de impacto del programa de educación financiera en las escuelas de Brasil”	Experimento social controlado (aleatorio)	891 colegios y cerca de 26.000 estudiantes en cinco estados brasileños.	Tratamiento: los colegios reciben material y capacitación para maestros sobre educación financiera.	+Sobre el conocimiento la actitud y el comportamiento financiero de los estudiantes. + Sobre el comportamiento financiero de los padres de los estudiantes tratados: planificación financiera y tasa de ahorro.
Programa piloto de educación económica y financiera en colegios públicos de Colombia Finanzas para el Cambio	García N., (2011), “ <i>El impacto de la educación económica y financiera en los jóvenes: el caso de Finanzas para el Cambio</i> ”, en Borradores de Economía 687, Banco de la República.	Método de emparejamiento (propensity score matching).	16 colegios y 1.518 estudiantes de secundaria	Tratamiento: los colegios reciben material y capacitación para maestros sobre educación económica y financiera.	+ Sobre el conocimiento económico y financiero de los estudiantes. Sobre las habilidades, las actitudes, las capacidades y los comportamientos financieros de los jóvenes no se produjeron impactos estadísticamente significativos.
Programas de educación financiera en el marco de los programas de capacitación del Banco Adopem de República Dominicana	Drexler, A., Fischer G, y Schoar A., (2011), “ <i>Keeping it Simple: Financial Literacy and Rules of Thumb</i> ”	Experimento social controlado (aleatorio)	1.193 clientes bancarios de Adopem en Santo Domingo	Comparación entre tratamiento y controles. Tratamiento 1: capacitación tradicional de educación financiera. Tratamiento 2: capacitación de educación financiera basada en “las reglas de oro”.	+ Para el programa de EEF basado en “las reglas de oro”, se encontró un efecto positivo sobre las prácticas de gestión financiera de los pequeños empresarios. Sin embargo para el programa de EEF tradicional, basado en reglas contables no se encuentra ningún impacto

+ Impacto positivo

Programa	Estudio	Método	Muestra	Intervención	Impacto
Programa de capacitación empresarial ofrecido por la ONG TechnoServe en El Salvador, Guatemala y Nicaragua durante 2002- 2005	Klinger B. y Schündeln M. (2011) "Can Entrepreneurial Activity be Taught? Quasi-Experimental Evidence from Central America". World Development, Vol. 39, No. 9.	Regresión discontinua con base en los resultados de la aplicación.	655 microempresarios hombres y mujeres en Guatemala, Nicaragua y El Salvador.	Dos rondas: 1. Programa de capacitación para refinar el plan de negocios, dirigido a los solicitantes aceptados. 2. Premio en efectivo de US\$6.000 a US\$15.000 para los participantes más exitosos en la capacitación.	+ El programa de capacitación tiene un efecto significativo sobre el inicio de un nuevo negocio o la expansión de uno existente. + Ganar el premio en efectivo incrementa la probabilidad de iniciar un negocio en mayor medida para las mujeres que para los hombres.
Programa de educación financiera en riesgo y seguros en Colombia de Fasecolda. Programa Viva Seguro	Sánchez, F., y Rodríguez, C., "Evaluación de "Impacto del Programa de Educación Financiera Viva Seguro de Fasecolda"	Experimento social controlado (aleatorio). Diferencias en diferencias, variables instrumentales, PSM.	1.519 estudiantes hombres y mujeres de Unipanamericana.	Comparación entre grupos de tratamiento y control. Tratamiento: estudiantes de cursos seleccionados recibieron un taller sobre educación financiera, específicamente sobre seguros. Control: los estudiantes no recibieron este taller.	En el componente de talleres el resultado no es claro. En las estimaciones presentadas no se observó ningún impacto positivo sobre la población de tratamiento bajo las metodologías de diferencias en diferencias y variables instrumentales. Por el contrario, sí se encuentran efectos positivos en conocimiento y capacidades bajo la metodología de PSM.
	Sánchez, F., y Rodríguez, C., "Evaluación de Impacto del Programa de Educación Financiera Viva Seguro de Fasecolda"	Experimento social controlado (aleatorio). Diferencias en diferencias, variables instrumentales, PSM.	956 radioescuchas	Comparación entre grupos de tratamiento y control. Tratamiento: los radioescuchas de las emisoras seleccionadas siguieron el	+ Conocimiento de las personas sobre el número y el tipo de riesgos a los que están expuestas, en la cantidad y los tipos de productos de seguros disponibles en el mercado y también en la percepción de capacidad de los individuos en el manejo de riesgos y conocimiento sobre seguros. No se encontraron efectos en el conocimiento de los conceptos específicos relacionados con una póliza de seguro, las actitudes hacia los riesgos o seguros, ni en el comportamiento deseado
Programa de educación financiera promovido por importante institución financiera en la ciudad de Mexico.	Bruhn, M., Lara, G. y McKenzie, D., "The "Minimal Impact of a Large-scale Financial Education Program in Mexico City"	Experimento social controlado (Evaluación aleatoria)	3.503 personas interesadas en participar	Control de 1.752. y Tratamiento de 1.751. Al grupo de tratamiento se invitó a realizar el programa y al grupo de control no. Alguno de los individuos del grupo de tratamiento recibieron aleatoriamente incentivos adicionales para asistir al curso, con el objetivo de encontrar potenciales barreras. Estos incentivos incluyeron pagos monetarios para la asistencia, transporte gratuito a la ubicación de formación, y un CD de vídeo con testimonios positivos acerca de la formación	Los incentivos monetarios aumentaron la participación en el programa significativamente (10%), impacto + en el conocimiento financiero. Impacto + en 5 % del nivel de percepción de los individuos acerca de su nivel de conocimientos financieros. Las estimaciones muestran impactos más grandes en las personas que en realidad fueron a la formación como resultado de haber sido invitadas a través de la intervención.

+ Impacto positivo

Programa	Estudio	Método	Muestra	Intervención	Impacto
Programa de promoción del ahorro programa JUNTOS en receptores de TMC. Perú	Primera y única evaluación de un programa de educación financiera ligada a TMC. <i>Boyd, C., "Evaluación del programa de promoción del ahorro receptores de Juntos"</i> Instituto de estudios peruanos. (2014)	Diferencias en diferencias	Muestra de 1.442 hogares en 9 distritos de tratamiento (654) y 19 de control (788)	Tratamiento reciben el programa de educación financiera mediante talleres. Control no recibe esta formación. El programa cuenta con tres módulos de educación financiera: El sistema financiero; los servicios financieros, y un programa de desarrollo productivo agrario rural.	+ en determinados conceptos financieros sencillos pero no entendieron el concepto de tasa de interés. + en el comportamiento financiero, aumentando los niveles de ahorro por encima del promedio. No se logró mejorar aumentar la confianza en el sistema financiero pero si mejoraron las habilidades financieras. La evaluación mostró que los costes de transacción son el principal impedimento para ahorrar en este segmento.

+ Impacto positivo